Celebrar la vida

Teología y resiliencia: Una propuesta praxiológica de acompañamiento pastoral resiliente

Por

Ernesto José Bazán Betancourt

Tesis en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de LICENCIATURA EN CIENCIAS TEOLOGICAS

Profesora guía: M.Sc. Nidia Fonseca

Celebrar la vida
Teología y resiliencia: Una propuesta praxiológica de acompañamiento pastoral resiliente.

Tesis

Sometida el 9 de noviembre del 2018, al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Licenciatura en Ciencias Teológicas por:

Ernesto José Bazán Betancourt

Tribunal integrado por:

____
Magister Nidia Fonseca, Profesora Guia

____
Dr. Edwin Mora, Dictaminador,
Vicerrector académico

____
Dr. Ángel Román, Lector

Dedico esta tesis a toda aquellas Iglesias en Cuba que se reúnen en casas, que anuncian el evangelio en esta inquietante situación y que desean sobreponerse a las pérdidas que este contexto les produce.

A mi esposa Marisol, mis hijos José Ernesto y Elísabeth por su amor, cuidado e inspiración para que el evangelio del amor de Dios pueda ser anunciado a la vez extendiamos el espacio de nuestra familia.

Este camino ha sido posible por los amigos y amigas.
Por el soporte de la Iglesia Bautista Kerigma, la
Universidad Biblica Latinoamericana y
el centro Martín Luther King jr.
Por la inspiración de Sara Baltodano para trabajar en el
Área de Cuidado Pastoral. Por la paciencia de Nidia
Fonseca que nunca dejó de creer que esta tesis sería un
aporte para mi vida y para la iglesia Bautista Kerigma
donde sirvo.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

El tema de nuestra tesis es una invitación a celebrar la vida aún en medio de las pérdidas y el duelo, para esto nos enfocaremos en la resiliencia y su aporte para el acompañamiento pastoral.

La pertinencia en dar una respuesta desde la Teología Práctica a la necesidad de fortalecer el acompañamiento pastoral en contextos de duelo y pérdida de sentido de la misión, experimentado en la Iglesia Bautista Kerigma en Holguín en Cuba donde me desenvuelvo como pastor.

Esta pertinencia nos desafió a incluir la teoría de la resiliencia en la Teología Práctica como camino para un acompañamiento pastoral crítico y contextual en las comunidades de fe donde se celebre la vida. También aporta fundamentos bíblico-teológicos que sirven de sustento en la implementación de una práctica pastoral resiliente en nuestras comunidades de fe.

Además, como pastores nos hemos sentido en la necesidad de profundizar en la calidad del acompañamiento pastoral como camino necesario en la ética y compromiso de hacer de las comunidades espacios liberadores de cara a los retos actuales de la sociedad contemporánea.

La situación de duelo y pérdida de la Iglesia Bautista Kerigma nos planteó la siguiente interrogante para nuestro estudio ¿Cómo acompañar a la Iglesia Baustisa Kerigma en el afrontamiento de procesos de pérdidas y duelos especialmente por la situación ocurrida en 2005, a la luz de las pautas del salmo 22 y del concepto de resiliencia?

Para iniciar la búsqueda de esta interrogante nos propusimos como objetivo general: proponer una metodología de acompañamiento pastoral a partir de la teoría de la resiliencia y la teología bíblica del salmo 22 para una praxis transformadora capaz de celebrar la vida. Los objetivos específicos o caminos que le acompañan son tres:

1. Encontrar en la práctica pastoral de la Iglesia Bautista Kerigma elementos que nos permitan afirmar la necesidad de una pastoral resiliente en las comunidades de fe (Praxis 1)
2. Realizar una reflexión bíblico-teológica del salmo 22 que desarrolle los puntos de contacto entre teología y resiliencia.
3. Elaborar una propuesta de acompañamiento pastoral resiliente (Praxis 2).

Para realizar este estudio hemos usado el método de estudio cualitativo bibliográfico, auxiliado por la circularidad hermenéutica de la Teología Práctica. Las fuentes principales para comprobar el problema de investigación son Silvia y Martinéz (capítulo 1), Melillo y Suárez y Schokel y Camiti (capitulo 2).

Abordaremos en el primer momento el "Ver" a través de conversaciones con líderes y lideresas sobre el proceso vivido como comunidad en torno al proceso de duelo. Este será el primer capítulo donde abordaremos la práctica pastoral de la Iglesia Bautista Kerigma con el objetivo de decodificar los conflictos y aciertos de esta iglesia en su pastoral en contextos de duelo. Además, trabajaremos en la revisión bibliográfica de los temas generadores que se desprenden del diagnóstico realizado en la comunidad.

En un segundo momento trabajaremos el "Juzgar"; en este capítulo optaremos por un elemento específico de la teoría de la resiliencia, a saber, la resiliencia comunitaria. Estableceremos los puntos de contacto entre la resiliencia comunitaria y una relectura del salmo 22. Revisaremos los fundamentos conceptuales de la resiliencia comunitaria latinoamericana propuesta por Suárez, buscando que esta nos aporte elementos sociológicos para que nuestra reflexión bíblico-teológica esté lo más cercana a las preguntas e inquietudes de la comunidad de fe. En este mismo sentido, el salmo 22 será la base bíblico-teológica que enlace la resiliencia comunitaria como la Teología Práctica. El objetivo de esta lectura teológica del salmo 22 será darnos pistas para un cambio en el diagnóstico realizado en el primer capítulo.

En el tercer momento, con el resultado de la investigación del capítulo 1 y 2, tendremos los fundamentos necesarios para presentar una teoría teológica de acción para el acompañamiento pastoral (praxis 2), con énfasis en los factores resilientes.

Es verdad que hay varios trabajos en las áreas de pedagogía, psicología, salud, entre otros, que mencionan el asunto, pero no se encuentra -en la literatura buscada- ningún estudio relacionado específicamente en el campo pastoral (Rocca L, 2011, 12), excepto la tesis de Maestría de la profesora Nidia Fonseca (2006). De esta manera los aportes de la investigación podrán ser usados en cualquier comunidad de fe con preocupaciones similares (duelo y pérdidas, así como la nostalgia, traición y empoderamiento).

Los límites propios de esta investigación podemos ubicarlos en el contexto donde se pretende validar la teoría de acción, que es la práctica pastoral de la Iglesia Bautista Kerigma, aunque entendemos que esta práctica trasciende y es válida para otras propuestas de acompañamiento en otras instituciones eclesiales. Reconocemos con nuestra investigación que los seres humanos y las comunidades siempre van a pasar por experiencias de pérdida.

Creemos en la novedad que será el aporte de una teoría teológica de acción pastoral ante las urgencias de introducir el tema de resiliencia en la Teología Práctica a partir del salmo 22. Para esto hemos usado tres fuentes de conocimiento: la Teología Bíblica, la Teología Práctica y la Teoría de la resiliencia, que nos aseguran aquellas acciones inclusivas que empoderan a los sujetos que acompañamos desde la fe.

Esta investigación, entonces, se inserta en el campo de las Teologías Práctica y Bíblica, así como en el campo de la Psicología Social Comunitaria a partir de la teoría de resiliencia.

Queremos proponer un acompañamiento pastoral que muestre un Dios resiliente capaz de afirmar que los seres humanos podemos salir adelante a pesar de las circunstancias que nos afectan, sabiendo que su presencia produce plenitud. Es también esta tesis una invitación para afrontar conflictos afirmándonos en la vida y no en la victimización.

Esta investigación va dirigida a las comunidades de fe que quieren hacer acompañamiento pastoral en situaciones de duelo y pérdida dispuesta a cambiar su lamento en baile (sal 30.11, VRV), es decir, a celebrar la vida. También podrá servir de consulta o guía en la formación de líderes al servicio del acompañamiento pastoral.

CAPITULO I

EL CONTEXTO Y LA PASTORAL DE LA IGLESIA BAUTISTA KERIGMA

Introducción

En este capítulo estaremos presentando el contexto donde la Iglesia Bautista Kerigma desarrolla su misión. Lo haremos compartiendo una breve historia de la misma, así como su manera de organizar y pensar el trabajo pastoral. Después analizaremos la situación por la que están atravesando para codificar y descodificar los emergentes que están presentes en el conflicto y poder de ahí sacar los temas generadores que nos ayudarán a profundizar en su situación. Un análisis de las fortalezas y del concepto de empoderamiento nos permitirá ver a la iglesia como contexto empoderador en la medida que nos acercamos a una de sus experiencias de impacto, la pastoral de trabajo comunitario.

1.1. Una iglesia, una misión, una encarnación

La iglesia Bautista Kerigma (en adelante IBK) perteneciente a la Fraternidad de Iglesias Bautista de Cuba (FIBAC) fue constituida legalmente el 21 de octubre de 2006; en estos momentos cuenta con una membresía de ochenta y dos miembros, que representan más de treinta familias en sus diversas configuraciones. Esta Iglesia se encuentra situada en la Calle Arias # 322 e/ Mendieta y Dositeo Aguilera, en el Reparto Echevarría, Holguín, Cuba.

La ciudad de Holguín donde desarrolla su trabajo la IBK cuenta con una población de 352,613 habitantes (One 2012) Esta ciudad pertenece a la provincia de Holguín, cupa el tercer lugar en extensión entre las provincias de Cuba con 9 209,71 kilómetros cuadrados, representando el 8,4 por ciento de la superficie total del país (One 2012) contando con 14 municipios.

Es uno de los principales centros comerciales del país aportando al PIB un importante porcentaje de sus ingresos generales. Aunque Holguín fue tradicionalmente una región agropecuaria, actualmente es una de las principales zonas industriales de Cuba. Llamada la tierra del níquel, siendo este uno de los reglones más importante en los ingresos económicos del país por concepto de exportaciones (Reuters 2018). El turismo ha alcanzado un notable desarrollo en los últimos años. Es considerada el tercer polo turístico en importancia del país. Cuenta con muchos atractivos naturales y por excelencia una belleza inigualable en sus campos y playas (Menéndez 2018).

La población que vive en zonas rurales producto de su condición geográfica en la provincia les impide muchas veces acceder a puestos de empleo con mejor remuneración económica, acceder a una mejor educación y servicios de salud, lo cual es un tema de continue debate a nivel popular.

La geografía de Holguín ha sido muy afectada por la sequía en los últimos años (Donate 2016). A esto se le suma el encarecimiento de los alimentos y las afectaciones acumuladas de la vivienda; las cuales están matizadas por dos soportes: la incapacidad del gobierno de crear un método de desarrollo constante, así como la incidencia directa y permanente del bloqueo económico impuesto por los EUA.

En este contexto la IBK ha logrado no solo anunciar el evangelio, sino que vive junto a su comunidad los desafíos y oportunidades que les plantea el nuevo contexto cubano, que este año 2018 está marcado por los cambios a la Constitución y la apertura económica a la iniciativa privada.

1.1.1 Breve historia de la Iglesia Bautista Kerigma

Nuestra comunidad nace en el año 1992 en el momento cuando el país había cambiado su Constitución y Cuba se declaraba estado laico. Este nuevo contexto permitió el florecimiento de una diversidad de expresiones religiosas. En el caso nuestro iniciamos la jornada de fe en la Iglesia Pentecostal Buenas Nuevas. Después de varios años con esta confesión, en el año 2001 nuestro pastor junto a la iglesia fue separado y tuvimos que iniciar una búsqueda de filiación eclesial para continuar nuestro trabajo.

Desde ese año se depositó la confianza en el Centro Memorial Dr. Martín Luther King Jr (CMLK), en alianza con la Universidad Bíblica Latinoamericana, para preparar a sus líderes por medio de los programas: Bachillerato Universitario en Ciencias Bíblicas y Ciencias Teológicas, Lectura Popular de la Biblia, Formación Pastoral (CEPAS), Cátedra de la Mujer ´´Clara Rodés´´, Cursos Socio-teológicos, y otros del área de educación popular. Con este referente se ganó en la capacidad en cuanto al pensamiento crítico a fin de juzgar desde la perspectiva de la fe las condiciones del país y de la región.

Como resultado de ese proceso formativo, se comenzó a cuestionar el modelo eclesiológico y su forma de organización. Surge la pregunta ¿Cómo actuar desde la fe cristiana ante los desafíos actuales de la iglesia cubana?

Como consecuencia del esfuerzo de formación continua con el CMMLK y el contacto con el Rev. Raúl Suárez[1], el intercambio de experiencias con varios líderes de la Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba (FIBAC), nos brindaron la oportunidad para que nuestra Iglesia se sumara a esta otra confesión eclesial. Este proceso se llevó en dos años en el cual nuestra congregación y el equipo de líderes valoró la conveniencia de esta alianza dado que con ambas (IBK y FIBAC) nos unía la comprensión teológica del ministerio y el estilo eclesiológico para llevar a cabo la misión.

Así para el 2003 estudiamos los principios bautistas y el reglamento de la Fraternidad. Para el 2004 somos invitados a la asamblea de la FIBAC como iglesia observadora y para el 2005 somos presentados y aprobados como caso excepcional para organizarnos antes de la asamblea del 2006; para esto debíamos ser asumidos por un Iglesia madre. En ese momento se ofrecieron varias propuestas entre ellas: la iglesia Bautista Fraternidad de Matanzas, la Iglesia Bautista Shalom de Boca de Mariel y Bautista Ebenezer de Marianao.

Después de analizar qué Iglesia nos podía acompañar decidimos que fuera la Iglesia Bautista Ebenezer de Marianao por su enfoque bíblico-teológico y de género, por el estilo participativo en la toma de decisiones, a partir de los desafíos contextuales o coyunturales, por el tiempo de servicio que lleva organizada como

[1]Pastor de la FIBAC, Director del CMLK, Diputado a la Asamblea Nacional de Cuba

Iglesia Bautista siendo una de las tres Iglesias fundadoras de la FIBAC y por el interés de realizar un proceso genuino en nuestra incorporación a esta denominación.

En la actualidad nos encontramos construyendo el nuevo templo, debido a que en agosto del 2005 se perdió el edificio anterior por encontrarse en una propiedad en litigio a raíz de la salida del país y no retorno de la propietaria del inmueble donde había sido construida la Iglesia y sus oficinas. En todo este proceso la Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba en las personas de sus líderes, hermanos/as y pastores/as nos acompañaron en todo momento.

- **Visión Pastoral**

La Iglesia Bautista Kerigma es de gobierno congregacional que invita a sus miembros al compromiso, a vivir una fe madura. Es decir, la Iglesia invita a vivir ecuménicamente sin discriminaciones humanas, más allá de la idea sectaria difundida entre algunos grupos eclesiales.

Producto de la formación, nuestra comunidad eclesial y el proceso que ha interiorizado, busca actualizar, desde nuestra realidad, una teología cubana que discierna el escenario nacional e internacional, que proponga vías y esfuerzos para proclamar la justicia, la paz y el amor, vínculo afectivo capaz de unir a personas, instituciones y voluntades diversas en un ¡Sí por la vida!

Esta visión pastoral tiene parte de la necesidad de una praxis-crítica y liberadora, concretada en dos pastorales: la pastoral ecuménica y la pastoral social.

- **Pastoral ecuménica**

Pretendemos juntar esfuerzos en el campo religioso para dar respuesta a los desafíos que se presenten en nuestro pueblo en alianza con el Centro Martín Luther King Jr. (en adelante CMLK), el Consejo de Iglesias de Cuba (CIC) y otras instituciones de vocación ecuménica que deseen trabajar en la formación y capacitación de agentes de pastoral comprometidos/as. Producto de esta relación nuestra iglesia es centro de formación para otros sectores eclesiales, y aporta líderes con formación bíblico-teológica como facilitadores en este espacio educativo.

Entendemos la complejidad del campo religioso de Holguín y creemos que uno de los mayores desafíos consiste en responder a la interrogante ¿Cómo inquietar al mundo religioso al compromiso, cooperación, proyectos comunes y no al escapismo y fundamentalismo?

- **Pastoral social**

Desde nuestra reflexión socio-teológica hemos entendido el profundo contenido político y profético de los evangelios. Podríamos decir que en Jesús encontramos una enorme pasión por el pueblo, concepto que en Cuba entendemos como soberanía de los nacidos en un lugar geográfico sobre su tierra, recursos y destino cultural. También valoramos en los otros países esta soberanía. Por esto hemos compartido el valor de la solidaridad con los pueblos africanos y latinoamericanos fundamentalmente.

Juntamos esfuerzos con las instituciones pertinentes y a través de las leyes establecidas en el país para que el pueblo viva de forma más amena, justa y solidariamente, en la ayuda común y el esfuerzo conjunto de una Cuba mejor.

En esta área planteamos el proyecto de los “Patios Ecológicos” y la iniciativa “Como un grano de mostaza” que capacitó a cinco Iglesias para el desarrollo de acciones diacónicas.

- **Forma de organización de la IBK**

Como lo mencionamos anteriormente nuestro gobierno es congregacional y se organiza para trabajar de la siguiente manera: Asamblea de la Iglesia Local (todos los miembros activos, son el órgano máximo de decisiones), Junta de Educación Cristiana conformada por las Pastorales de: Educación Cristiana Niños/as, Juveniles, Jóvenes, Liturgia, Diaconía, Misión y Evangelización, Trabajo Comunitario (estas pastorales cumplen con la misión pastoral, misionera, educativa). Área administrativa (vela por la sostenibilidad de la Iglesia). Es decir, todas y todos los miembros están involucrados en alguna pastoral.

- **Proyecciones de trabajo: resultados visibles**

La confianza en el Señor de la Historia crece en la medida que él, va abriendo sendas donde no las hay. Esto ha propiciado el surgimiento de nuevos planes a corto y mediano plazo, cuya realización beneficia considerablemente la extensión del Reino de Dios y el trabajo de nuestra Iglesia al servicio de la comunidad. Dentro de estas proyecciones están la culminación del templo y la consolidación de las Pastorales Educativa y Trabajo Comunitario.

De esta manera la Iglesia ha decidido organizarse para superar las diversas situaciones que les ha tocado enfrentar entre ellas, la más importante la pérdida del templo anterior que ha dejado secuelas difíciles de borrar que hacen que una parte de la comunidad no haya podido aún superar esa pérdida. Esta situación de duelo impide a un grupo salir de la desconfianza y la depresión que tal pérdida les causó y que en algunos momentos dudan acerca de nuevas propuestas e impiden los consensos.

En la actualidad la iglesia ha recuperado no solo el templo sino también un lugar social en la ciudad donde desarrolla su misión. Estos signos de encarnación y empoderamiento son los que sistematizamos en esta investigación, precisando a través de un análisis la valoración de las pérdidas. El objetivo es develar los emergentes que afectan el tránsito a una mayor resiliencia. Por eso, mostramos las buenas prácticas que han llevado a la Iglesia a salir adelante y con base en la teoría de la resiliencia analizaremos su importancia como herramienta para la pastoral diacónica y ecuménica de las Iglesias.

1.2 Descripción situacional del contexto

Después de quince años de haber comenzado el camino, esta comunidad vivió una experiencia que la sacudió de tal manera que re-orientó su fe.

En el año 2005 después en una situación sin precedentes en la que la congregación pierde sus instalaciones, es decir, el templo, oficinas y casa pastoral por abandono de la persona propietaria, se nos aplica la Ley de la Vivienda en Cuba. Por ausencia de la propietaria en el país se procedió a decomisar el inmueble. En esta ocasión se hizo imposible la reclamación por los siguientes motivos:

a. La iglesia había perdido su estatus legal (personalidad Jurídica)[2].
b. La propiedad estaba a nombre de una persona que abandonó el país.
c. La voluntad política del gobierno sirvió como obstáculo para la devolución del templo (Criterio de juicio de la comunidad ante la participación del Estado)

En esta situación la Iglesia se vio desafiada en varias dimensiones, las cuales fueron motivadas por una pregunta fundamentalmente teológica ¿Dónde está Dios ante esta injusticia? Muchas dificultades se tuvieron que enfrentar con el liderazgo. El líder y fundador abandonó su responsabilidad acarreando una situación de incertidumbre al no dejar clarificado el estatus legal del inmueble. Podemos mencionar tres elementos que la comunidad siente como dificultades que se impusieron en esa coyuntura.

a. Desde el punto de vista organizacional la iglesia quedó desprovista del local de reunión para la realización de sus actividades.
b. Institucionalmente no existía un respaldo pues la iglesia estaba en proceso de ser aceptada como miembro de la FIBAC[3].
c. Políticamente no existió voluntad por parte de las organizaciones gubernamentales de dar continuidad al proyecto pues las condiciones de la iglesia no entraban dentro de sus criterios de valoración.

Ante esta coyuntura, el desafío para el nuevo liderazgo fue, ¿cómo responder a esta comunidad que comenzó su trabajo quince años atrás, que contaba con una membrecía de trescientas personas, con una estructura programática establecida y que se percibe traicionada por su líder fundador y por el Estado?

Todas estas mediaciones de contexto, dejaron en el vacío a una comunidad que había construido con sus esfuerzos un templo, unas relaciones comunitarias de fe y que ahora se sentía desprovista de todo lo que era su garantía. Esta situación traumatizó a un grupo de miembros. Por esta razón queremos trabajar con esta inconformidad a partir de la teoría de la resiliencia, pues estas actitudes impiden avanzar hacia nuevas metas como comunidad de fe.

De alguna manera la pregunta expuesta anteriormente fue respondida si valoramos cuantitativamente lo alcanzado. Pasados 12 años de aquella tragedia hoy vemos que la Iglesia sobrevivió y logra construir un nuevo templo, es miembro de la

[22]En Cuba las iglesias para funcionar de manera legal deben estar inscritas como asociaciones en las oficinas pertenecientes al Ministerio de Justicia.
[3]Fraternidad de iglesias Bautista de Cuba

FIBAC, posee estatus legal y cuenta con líderes formados y reconocidos en las instituciones ecuménicas (CIC[4], CMLK[5], FIBAC y otros centros ecuménicos miembros del CIC) en el país.

1.2.1 Análisis compartido de la realidad – El encuentro

El proceso de tomar conciencia de que aún hay personas en duelo, nos desafía a repensar las causas que generan estos sentimientos, identificarlos y trabajar con ellos en su resolución.

Para analizar este problema un grupo de hermanos y hermanas hemos estado en diálogo e identificamos que estos sentimientos son los de traición y nostalgia. Estos sentimientos hacen que los éxitos alcanzados no se celebren con la intensidad que deberían, además de generar actitudes inconscientes de resistencia y dudas que frenan la posibilidad de seguir construyendo nuevas propuestas de acción.

La gente expresa nostalgia por la pérdida de los bienes que simbolizan en el imaginario de la comunidad, pérdida del proyecto de misión (Templo como lugar simbólico). La pérdida, el desarraigo y desplazamiento son elementos importantes no solo como sentimientos arraigados en las personas que vivieron esa experiencia, sino que son también elementos teológicos a través de los cuales el pueblo descubre a Dios (por Ej.: el Éxodo, el llamado de Abraham, la deportación de los judíos).

Se hace necesario desde nuestro criterio, proponerle a la iglesia desarrollar un trabajo de reflexión comunitaria que nos permitá identificar claramente cómo se manifiestan esos sentimientos en cada líder, en cada miembro a fin de buscar las salidas teológicas y pastorales pertinentes para que se conviertan en procesos movilizadores de transformación y de servicio.

Para esto queremos puntualizar los emergentes que dan origen a la crisis para poder tratarlos desde los campos del conocimiento adecuados como parte de una estrategia de acompañamiento pastoral.

---

[4]Consejo de Iglesias de Cuba
[5]Centro Memorial Dr. Martín Luther King Jr

Nuestro estudio partirá de analizar el caso y proponer una metodología proporcionándole algunas herramientas que le permitan desarrollar desde la pastoral, el tratamiento a este tema.

1.3 Codificación de emergentes - Descodificación temática de la realidad

Nosotros entendemos que hay varios emergentes en este problema debido a la complejidad de la realidad. A todos los emergentes se les debería prestar atención, pero fundamentalmente a nuestro emergente principal que es la congregación (Iglesia Bautista Kerigma de Holguín) que está en tensión no resuelta con otros sujetos emergentes como son el gobierno y líder fundador.

De este problema surgen varias incoherencias que nos ayudan a viabilizar estos sentimientos entre ellos algunos no resueltos como el sentimiento de traición expresado en la actitud irresponsable del líder fundador que dejó que se perdiera el status legal y propiedad del templo y junto a eso la negativa del Gobierno de ocupar el templo como usufructo y la apropiación del lugar para su uso.

1.3.1 Descodificación de emergentes

La cuestión sería ¿Cómo desprenderse de estos sentimientos de traición y nostalgia para disfrutar del nuevo estatus de la Iglesia? Para descodificar estos dos emergentes, a saber, traición y nostalgia, trabajaremos desde la siguiente pregunta: ¿Cómo siente la pérdida la Iglesia Bautista Kerigma? También profundizaremos en otros temas desde diferentes enfoques conceptuales que puedan arrojar luz a nuestra investigación.

- **Visión interdisciplinaria y temas generadores**

Teniendo en cuenta los elementos que ha arrojado nuestra investigación sobre la manera en que la Iglesia Bautista Kerigma ha manejado su conflicto profundizaremos en el tema del empoderamiento, buscando develar cómo este recurso produce resiliencia.

1.4 Fortalezas de la Iglesia Bautista Kerigma

La iglesia Bautista Kerigma a raíz de la pérdida del templo, vio su misión fracasada. De esta situación de pérdida emergieron los dos sentimientos que aún acompañan a la comunidad: la nostalgia y la traición. Estos sentimientos afloran porque no hubo un proceso para descargar los duelos reales (pérdida de una propiedad que contenía un templo, oficinas y la casa pastoral) y simbólicos (la relación entre propiedad y misión de la iglesia).

Dentro de los antecedentes que dan origen a esta situación podemos mencionar que la Iglesia Bautista Kerigma como la conocemos ahora, fue de corte pentecostal y dependía de una misión norteamericana, la cual se hacía cargo del sostenimiento de la familia pastoral y de la misión. Por conflictos con esa dependencia misionera, la familia sin informar a la congregación de la discrepancia de intereses abandona el proyecto dejando a la iglesia sin ningún respaldo financiero y jurídico.

De esta manera la lealtad a un proyecto de misión en cumplimiento con la solicitud de Jesús en el evangelio de Mateo 28.18-20 queda traicionado por intereses personales. Reconocemos que el proceso de sobrevivencia es válido, pero nunca se abrió un diálogo con la congregación ni tampoco se informó de los límites que la misión imponía. Esa falta de diálogo mostró para la congregación que, entre la familia pastoral, la misión y la congregación no había comunión.

> Técnicamente, traición es renegar con dichos o acciones (sean éstas voluntarias o involuntarias) un compromiso de lealtad hacia una idea, asociación, o grupo de pertenencia. La traición, implica defraudar a un grupo, familia, amigos, o visiones culturales, religiosas, entre otras (Traición 2012)

La Iglesia Bautista Kerigma experimentó la no identificación de la familia pastoral cuando decidió no tomar en cuenta, que lo que estaba en juego no era solo el templo sino la misión de la Iglesia en ese lugar. En este sentido la traición no solo se torna un elemento a ser revisado teológicamente, sino que afecta directamente la compresión de la misión que hasta ese momento se identificaba con el Templo.

Unido a este sentimiento de traición se unió el de la nostalgia, la cual es referida comúnmente al sentimiento ocasionado por una pérdida o a una deslealtad. También

se hace referencia a la nostalgia como evolución del término a: anhelo de liberación frente a las dificultades del presente.

Ambos sentimientos por sus características se vuelven inmovilizadores y causan un efecto de enfermedad que impide mirar con claridad las oportunidades históricas de transformación. Según Boris Cyrulnik: ´´En el momento del traumatismo no se ve sino la herida, claro. Solo mucho tiempo después puede hallarse la resiliencia´´ (Cyrulnik 2006, 15).

Tomando en cuenta esta afirmación nos ha perecido pertinente desarrollar el concepto de resiliencia para abordarlo en esta investigación por su viabilidad en este caso. Como hemos constatado esta situación nos invita a reflexionar sobre las relaciones que fundamos en lugares y espacios que se tornan simbólicos (Templo).

Cuando investigamos las causas de los sentimientos que han brotado de esta pérdida encontramos todo un universo de sentidos que apuntan a la idealización de un modelo de iglesia que se transfiere al Templo. Esta pérdida del Templo generó entonces un desplazamiento que llevó a la comunidad a mantenerse errante, y a la vez hizo que se desarticulará el trabajo que la iglesia venía haciendo en términos educativos y de servicio.

La situación provocó una ruptura en el culto en varios sentidos (litúrgicos y de espacio) debido a que ya no se podía armonizar el servicio religioso con todos los elementos con los que se hacían anteriormente.

El sentimiento nostalgia se fue acentuando al mirar hacia atrás y ver todas aquellas oportunidades de desarrollo de la misión fracasadas ante la precaria e incierta situación en que quedamos.

Por otro lado, el sentimiento de traición se acentuó al no poder concebir que las personas que podían impedir esta pérdida no hicieron uso de su responsabilidad para sostener este proyecto.

De esta manera podemos afirmar en la actualidad que, aún cuando la IBK ha alcanzado todo lo que había perdido este sentimiento se mantiene presente en muchos de los miembros que continuamente evocan y comparan lo perdido con lo actual, como si aquello fuera ideal. Desde esta perspectiva observamos que se da

una resistencia a asumir la coyuntura actual comprometiéndose con la continuidad del proyecto de Iglesia.

Desde la Psicología podemos decir que todo proceso es traumático, cuando implica pérdidas en este caso (simbólicas) mayormente; pero no podemos perder de vista también que ellas pasan por opciones y compromisos de familias.

Estas personas que son parte de la IBK pusieron sus dones en este proyecto colocando sus recursos y capacidades. Ante esta situación de pérdida se quebraron los imaginarios de las personas, los cuales configuraban su compresión del mundo. Es por estas razones que se hace necesario analizar esta situación, para superar estos sentimientos y pasar de una actitud doliente a una actitud resiliente.

En el momento de la pérdida la misión se entendía como la misión desde el Templo y no como la Misión de Dios que debía cumplir la congregación. Este cambio de perspectiva nos ayudó a lidiar con los sentimientos de traición y nostalgia.

Producto de la reflexión de la comunidad sobre el tema de la misión, nos permitió empoderarnos y mirar los desafíos que la misión de Dios nos planteaba en ese momento, entramos en un proceso de reorientación de lo que sería en adelante la misión de la Iglesia. En este sentido José Duque nos acerca al concepto de misión cuando nos aclara la diferencia entre *Missio Dei y Missiones Ecclesiae*:

> Aunque la **Missio Dei** involucra ineludiblemente a la iglesia, no se reduce a ella, sino que la trasciende, puesto que la misión de Dios abarca toda la historia de la salvación que incluye la infinita pre-historia, la historia de la humanidad y la visión del reinado de Dios, en la perspectiva escatológica.
> Las misiones en plural, es decir, **Missiones Ecclesiae**, como misión de las iglesias, constituyen las formas concretas, los lugares y los tiempos específicos o particulares en que las iglesias han intentado participar en el mandato de la **Missio Dei** (1990).

Teniendo una mejor compresión de las causas de los sentimientos presentes en la comunidad y contando con un nuevo concepto de misión, es que nos acercaremos en este capítulo al concepto de resiliencia. En esta teoría encontramos algunas pistas que facilitan comprender del proceso de empoderamiento que vivió la Iglesia. Y por otra parte, nos permite entender que la dificultad de algunos miembros en superar las pérdidas y transformar esos sentimientos se debe a una compresión limitada de la Missio Dei como nos presentaba Duque.

1.4.1 Empoderamiento: Fortalezas invisibilizadas por la IBK

La capacidad de resiliencia también tiene que ver con la manera en que participamos en la solución de nuestros conflictos (Melillo y Suárez 2002,20). Esta es una de las razones a la que queremos referiremos en este proceso. Muchas veces perdemos de vista la complejidad de los fenómenos que investigamos cuando nuestra visión de la realidad solo apunta en una sola dirección, corremos el riesgo de no juzgar críticamente.

La experiencia de la Iglesia Bautista KerIgma nos enseña que fue posible recuperar las pérdidas físicas a través de un proceso donde la comunidad se empoderó para transformar su situación concreta.

Aunque todavía algunos no logran superar sentimientos que brotan de la pérdida, su caminar constante y sus acciones demuestran capacidades que han sido puestas en práctica. Podemos afirmar que, en medio de la crisis de sentido, las comunidades son organismos vivos en acción con procesos más lentos o rápidos, pero organismos vivos y esto es lo que les permite alimentarse para no perecer.

- **Empoderarse para transformar y actuar**

El libro de Hechos de los Apóstoles sitúa a sus personajes en un contexto de urgencia, cuando se pone en boca de Jesús la promesa del Espíritu Santo: ´´… sino que recibiréis la fuerza del Espíritu Santo; que vendrá sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra" (Hch 1.8 BJ) Esta infusión de energía hizo que las comunidades pasaran a reconfigurar su misión, pasaron de una actitud de pérdida a una actitud de continuidad de la vida. Según la narración el poder (fuerza) entregado por el Espíritu Santo les permitió continuar la misión. Pero nos preguntamos ¿cómo se expresa ese poder?

El ejercicio de poder de las comunidades pos-pascuales como se presenta en los textos del libro de los Hechos, se ejercía a través de la capacidad de participación. Esta puede ser una de las claves del crecimiento de las comunidades dentro del Imperio Romano. Y también uno de los desafíos en continua tensión entre los primeros cristianos ¿Cómo participar para que el reino de Dios llegue a nosotros?

- **El empoderamiento como concepción**

El tema del empoderamiento es tratado por la piscología comunitaria como parte de las ciencias sociales. El origen filosófico del término proviene de la educación popular propuesta y desarrollada por Paulo Freire que determina que: en los procesos educativos no debe de haber jerarquías sino horizontalidad. Esta posibilidad coloca según Freire en el educando la posibilidad de compartir sus saberes. ‘’En esa misma actitud se va modelando su conducta a través de la participación y concientización de la opresión, lo oprimidos podrán comprometerse con una praxis liberadora’’ (1970, 47)

Dentro de las diversas concepciones de empoderamiento, Quintero lo define dentro del marco de las relaciones de género y familia como:

> Estrategia para el ejercicio pleno de los derechos, la toma de decisiones, el fortalecimiento de la posición social, económica, cultural y política de las personas, ya que adquieren poder para el reconocimiento de las propias capacidades, potencialidades, habilidades para liderar acciones en pro de mejorar y transformar su entorno familiar y social, revisar la dinámica de las relaciones entre los géneros en el contexto familiar, hacer visible las diferencias y ambientar la actuación afirmativa para acceso, uso, disfrute de los recursos personales y sociales, así como para la visión colectiva y alternativa de la relaciones de género que favorezcan su desarrollo humano-social y familiar (Quintero 2007, 53).

Uno de los elementos que definen el empoderamiento es precisamente la participación. Por esta razón el movimiento feminista a través de su participación en el reclamo de sus derechos ha logrado una apropiación y desarrollo del término al definir el empoderamiento como: “proceso por el cual las mujeres acceden al control de los recursos (materiales y simbólicos) y refuerzan sus capacidades y protagonismo en todos los ámbitos” (Murguialday y otros 2007).

Hay un elemento en el que coinciden varias corrientes de pensamiento, y es que el empoderamiento es un proceso que trae consigo la transformación social y de roles. De la misma manera otros autores dicen que empoderamiento es también:

> un proceso multidimensional de carácter social en donde el liderazgo, la comunicación y los grupos auto-dirigidos reemplazan la estructura piramidal mecanicista por una estructura más horizontal en donde la participación de todos y cada uno de los individuos dentro de un sistema forman parte activa del

control del mismo con el fin de fomentar la riqueza y el potencial del capital humano que posteriormente se verá reflejado no solo en el individuo sino también en la propia organización (Blanchard 1996).

Esta capacidad, creadora de conciencia y liberación también ha desarrollado un concepto más holístico donde define que el empoderamiento no solo debe transformar relaciones de iniquidad de género o estructurales con respecto a las oportunidades sociales para acceder al trabajo y los recursos, sino que debe tomar en cuenta que el empoderarse debe servir también para buscar el equilibrio planetario en una convivencia de derecho, civil, social, ecológico.

La peor crueldad del mundo y lo mejor de la bondad del mundo están en el ser humano. Debemos tomar conciencia, correlativamente, de la perdición terrestre y de la crueldad del mundo. De este modo, el evangelio de la perdición comporta la ética de la solidaridad que es, a su vez, ética de la resistencia a la inmensa crueldad del mundo (Morín 2012).

Como proceso a fin queremos indicar algunas áreas en las que el empoderamiento funciona como proceso dinamizador de conciencia y actuación social para transformar el contexto inmediato de vida.

En el artículo ***Empoderamiento: proceso, nivel y contexto***, las autoras Carmen Silva y María Loreto Martínez nos acercan al tema del empoderamiento desde los trabajos desarrollados fundamentalmente por Zimmerman. El concepto de empoderamiento es utilizado por las autoras tomando en cuenta cuatro componentes relevantes: como valor, como proceso, situado en un contexto y experimentado en diferentes niveles agregado social (Silva y Martínez 2004,29). En nuestro estudio haremos uso de este análisis para visualizar algunas coincidencias entre el proceso de empoderamiento y la experiencia de la Iglesia Bautista KerIgma.

- **El empoderamiento como valor**

En el caso de la Iglesia Bautista Kerigma este nivel de empoderamiento se hizo visible cuando un grupo de personas decidió ser fieles al valor de la misión que Dios les había entregado en ese lugar específico (Ciudad de Holguín).

Según indican Silva y Martínez cuando analizamos el empoderamiento como valor este ´´implica un tipo de intervención comunitaria y de cambio social que se

basa en las fortalezas, competencias y sistemas de apoyo social que promuevan el cambio en comunidades´´ (2004, 29).

En este sentido el énfasis de esta concepción será, el de acentuar los aspectos positivos del carácter humano:

> …como son la identificación y fomento de las capacidades y la promoción del bienestar más que la curación del problema o la identificación de factores de riesgo. Es un enfoque que analiza las influencias del contexto en vez de culpabilizar las víctimas ((Silva y Martínez 2004, 29).

En este caso los líderes que acompañaban el proceso descubrieron las potencialidades comunitarias, tales como: la formación profesional de los miembros, los valores de solidaridad, amistad, compañerismo. Otro elemento fue la disponibilidad de espacios para el desarrollo de la misión, los recursos materiales como: materiales bíblicos, instrumentos musicales, sillas, bancos, luminarias y otros recursos de valor.

Cuando estas potencialidades fueron valoradas por la comunidad, pudimos darnos cuenta que el empoderamiento como valor dejaba de lado el juicio acrítico para hacer un juicio contextual sobre aquellas causas que dieron origen a los conflictos. Esta nueva posibilidad nos permitió concentrarnos en el contexto y juzgar. De este proceso se definen actitudes como el individualismo, falta de intereses y de compromiso, irresponsabilidad y todas aquellas actitudes enajenantes que provenían de una compresión de la misión que dependía del paternalismo y el templo-centrismo.

- **Empoderamiento como proceso**

Cuando quedamos sin templo lo primero que pesamos en medio de la incertidumbre fue que no podíamos dejar de reunirnos, nosotros éramos la Iglesia. Esta actitud quizás no de manera consciente en su momento nos ayudó a seguir adelante.

Un elemento de empoderamiento es: *ver la historia como proceso*. Esto nos llevó a ir buscando alternativas de acuerdo a nuestras posibilidades y capacidades; dejamos de quejarnos y comenzamos a actuar.

Para Silva y Martínez coincidente con ‘’Zimmerman (2000) y Rappaport (1998) plantean que el empoderamiento es un constructo que relaciona fortalezas individuales y capacidades (competencias), sistemas naturales de ayuda y conductas proactivas con asuntos del cambio social y político social ‘’(2004, 30).

Este fue uno de resultados que logramos como Iglesia. Podemos afirmar que las comunidades pueden resurgir cuando escuchan la voz de la justicia, caminan en rectitud y deciden compartir una visión y misión como proyecto.

Esta capacidad de empoderamiento como proceso ha sido una cualidad que la IBK ha desarrollado en todos sus ámbitos. Tal es así que nuestro testimonio social y político ha sido el resultado de un proceso de descubrimiento de potencialidades que compartimos.

Uno de los ejemplos concretos desde una perspectiva social, ha sido la actuación de la pastoral de trabajo comunitario en la capacitación de familias para el desarrollo sostenible a través del apoyo con tecnología apropiadas para la producción de alimentos, así como la implementación de talleres que brindan nuevos conocimientos sobre agroecología y soberanía alimentaria.

- **El empoderamiento como proceso en un contexto**

El conocimiento del contexto facilita visualizar las oportunidades y amenazas que están presentes en los actores que intervienen en una determinada situación de cualquier contexto más inmediato o más amplio.

Las relaciones que se dan o se desprenden de nuestras acciones determinarán en gran parte el destino personal o comunitario. Siguiendo la lógica que hemos escogido para nuestro análisis; podemos afirmar que el proceso de empoderamiento se desarrolla en un lugar geográfico determinado. El mismo está mediado por relaciones sociales, políticas, económicas, religiosas. Estos actores son importantes, su comportamiento puede aportarnos alianzas para el desarrollo o la frustración de nuestros proyectos.

En este sentido podemos definir el empoderamiento como proceso en un contexto desde una dimensión más holística:

> La perspectiva ecológica de contexto. Trickett (1994) señala que la cultura y el contexto afectan la definición misma del concepto de empoderamiento, vale decir que el empoderamiento toma sentido como tal cuando responde a la diversidad de condiciones y necesidades dadas por el contexto local, que tiene un trasfondo histórico, sociopolítico y sociocultural (Silva y Martínez 2004, 32).

Si es cierto que el empoderamiento responde a un nivel de actuación local, ¿Cómo poder validar que estamos ante un proceso genuino de empoderamiento? Habría que definir metas y resultados, pues lo que puede ser empoderamiento para uno para otro puede no serlo. En este sentido se nos planeta que no hay un contexto, sino varios contextos socioculturales, sociopolíticos y socioeconómicos actuando en un contexto más amplio que es el planeta, donde cada uno coloca diferentes desafíos.

Zimmerman nos ayuda a este acercamiento definiendo que las actividades, acciones y estructuras pueden ser empoderadoras (Silva y Martínez 2004, 32); esto se traduce en que cada contexto presenta unas posibilidades de actuación, así como unas estructuras que legitiman o no su proceso.

La unión de estos dos elementos, las acciones y la estructura (Silva y Martínez 2004, 33), le llamarán **Contexto Empoderador** haciendo una referencia más específica a las potencialidades reales que se dan para alcanzar metas y resultados visibles positivos. Completamos esta propuesta con la siguiente afirmación "entendido como ambiente ecológico con entornos desde más inmediatos a más distantes, en- y entre- los que se producen complejos de interrelaciones" (2004, 33)

De esta manera podemos decir que las Iglesias pueden ser contextos empoderadores, si toman en cuenta que cada contexto lleva implícito sus propios procesos. Los tres niveles de empoderamiento comunitario (Valor, proceso y contexto) propuestos por Silva y Martínez apuntan a un proceso de empoderamiento que introducirán dentro de lo que llamarán empoderamiento como proceso en un contexto de agregado social.

Nuestra iglesia a través de la pastoral de trabajo comunitario ha realizado diagnósticos de contexto para dar respuestas viables a sus objetivos de desarrollo. Por ejemplo: el proyecto de los patios ecológicos lo formulamos a raíz de la falta de alimentos, la política de desarrollo del país de organopónicos y de las capacidades

de las personas de la comunidad para producir estos alimentos en pequeñas parcelas de tierra.

Al discernir estos elementos en el contexto como oportunidades de brindar este servicio a la comunidad, la iglesia se volvió de hecho un contexto empoderador en sí misma, pues había creado nuevos procesos económicos, sociales y políticos en su contexto de actuación alrededor de ella.

- **Empoderamiento como proceso en un contexto de agregado social**

La evolución del abordaje del concepto del empoderamiento nos indica una actividad dinámica, a la vez que nos permite establecer diversas interconexiones con nuevas maneras de ver la realidad de las estructuras en las que trabajamos. En el caso de la Iglesia como institución de sentido, esta posibilidad de apertura, siempre debe estar lista.

El empoderamiento como proceso en un contexto de agregado social nos coloca ante el desafío de una mirada crítica dentro de la diversidad y la particularidad. No hay nada más real que la complejidad de los procesos humanos y de las instituciones que se han creado para dar respuestas a necesidades.

Estas necesidades parten desde los individuos hasta aquellas que adquieren un significado comunitario, que a la vez se diferencian de otras necesidades y de otras comunidades.

Por esta razón lo particular y lo global son inseparables en cualquier análisis de un proceso donde se toma en serio el destino de las personas y comunidades. Las Iglesias como actores históricos deben tomar en cuenta estos elementos.

Es muy interesante la mirada que hacen Silva y Martínez sobre el empoderamiento. Esta nueva mirada del término no solo es más holística, sino que permite que no se diluya lo fragmentario de todo en la realidad humana. Silva y Martínez proponen desde los tres niveles identificados por Zimmerman que,

> el empoderamiento puede ser experimentado por a) individuos solos o agrupados, b) organizaciones y c) comunidades geográficamente enteras (Zimmerman 2000) …entenderemos por nivel en un agregado social a una unidad de análisis que tiene sus metas, recursos, procesos, interacciones y un contexto en el que está inmerso (2004, 33).

Además, es importante decir que estos tres niveles tienen sus especificidades que nos permiten identificar el grado creciente de relaciones en la medida que la organización agrupa más personas o instituciones. Esta dinámica es importante pues nos posiciona ante la posibilidad de valorar en qué nivel de empoderamiento estamos.

Precisamente el estudio realizado por Silvia y Martínez no coloca nuevas categorías para entender el empoderamiento a nivel de proceso, nivel y contexto. Estos agregan dos elementos, la perspectiva de sinergia de los procesos, así como la particularidad de lo específico del contexto empoderador como elemento importante y colocado en perspectiva ecológica.

Con esta revisión conceptual del empoderamiento como proceso podemos afirmar que la Iglesia Bautista KerIgma vivió un proceso de empoderamiento que le permitió definir y afirmar su espacio como contexto empoderador para realizar una misión integral en respuesta al llamado social de su comunidad.

Para reflejar mejor este criterio presentaremos la experiencia de los patios ecológicos como modelo de empoderamiento de nuestra comunidad en medio del proceso de pérdida. Esto nos permite también afirmar que dentro de cualquier crisis existen y se dan dinámicas que facilitan procesos que nos ayudan salir adelante.

El contexto empoderador tiene varios elementos que permite que la Iglesia se convierta en contexto empoderador, estos elementos están presentes, en el contexto de Cuba como son: la conciencia, movimiento ecológico, conciencia del sujeto, ambiente como sujeto que participa también y que sí no se tiene una relación de reciprocidad lo afectamos y nos afecta.

1.5 Las buenas prácticas de la Iglesia Bautista Kerigma. Un ejemplo de empoderamiento

Queremos en este momento colocar como acierto dentro de la complejidad que implica el trabajo pastoral; la capacidad de la Iglesia Bautista Kerigma de actuar como un contexto empoderador. Esta posibilidad nos ayudó a ser resilientes, aún ignorando en la misma práctica factores que potenciaban ese tránsito.

1.5.1 La Pastoral de Trabajo Comunitario

La Pastoral de Trabajo Comunitario surge de la visión pastoral congregacional que sostiene los ejes de acción de la IBK que invita al miembro al compromiso, a vivir una fe madura y responsable que ponga como objetivo fundamental el desarrollo y promoción de la vida del ser humano.

Desde estos presupuestos planteamos como práctica de la Iglesia, una pastoral ecuménica y social. Los criterios para definirla son:

Desde nuestra reflexión hemos entendido el profundo contenido socio teológico de los evangelios y discursos de Jesús que se traduce en una enorme pasión por el pueblo, concepto que en Cuba entendemos muy bien.

Juntar esfuerzos con las instituciones civiles y religiosas pertinentes que se esfuerzan por brindar mejores condiciones de vida a las familias cubanas. De esta manera crear espacios de formación, producción y celebración crítica desde la fe cristiana que fomenten la solidaridad, la acogida, diaconía, reconciliación en la ayuda común y el esfuerzo conjunto de una Cuba mejor. Creemos que es labor también de la Iglesia (Acta No 10)[6].

Es desde esta propuesta que surge la Pastoral de Trabajo Comunitario respondiendo a una demanda de organizar una pastoral de impacto social.

- **La experiencia de la Pastoral de Trabajo Comunitario: Los Patios Ecológicos y su impacto en las familias**

Los primeros pasos de la pastoral fueron dar continuidad al trabajo de género y familia desarrollado en la pastoral que le antecedió del mismo nombre. A partir de ahí buscamos otros ejes de acción con los que la Iglesia venía dialogando como son la violencia intrafamiliar, las relaciones de género y el VIH.

Estos ejes fueron insertados en la pastoral desde una perspectiva diacónica y con el objetivo de tener visibilidad de las temáticas que más afectaban las familias.

---

[6] Acta # 10 de la IBK. Acuerdo de aprobación del documento para el desarrollo de su visión pastoral, asamblea ordinaria

En ese momento, el espacio (físico) para ese proceso de formación no podía ser el templo, además de que aún no logramos tener uno propio.

En este momento se propone que los patios familiares ecológicos tendrían las condiciones óptimas para propiciar las buenas nuevas, una línea de trabajo social, con la producción de alimentos y la socialización de los mismos como práctica diacónica incorporando el uso de la soberanía alimentaria y el desarrollo sostenible.

Cuando hablamos de patio o jardín familiar ecológico dentro de la pastoral de trabajo comunitario nos referimos a aquel espacio multifuncional familiar que promueve un desarrollo ecológico integral y que propicia el disfrute de la familia y aprovechando, conservando y recuperando los recursos naturales. Es un sistema donde se conjugan plantas y animales que habitan en pequeños espacios conviviendo con la familia de manera cotidiana, armónica y respetuosa (recordemos que los patios por lo general son el depósito de los desechos, el lugar para tender la ropa, bodega y lugar de esparcimiento).

Un patio o jardín ecológico debe garantizar una utilización eficiente del suelo, el agua y la luz, se basará en los **principios de la agroecología,** tales como diversificar los cultivos, producir sus propios abonos naturales y sustituir el uso de plaguicidas haciendo un manejo adecuado de plagas y enfermedades. También en él se aprovechará eficientemente el espacio físico y contribuirá a que la familia se identifique con una **cultura alimentaria y un estilo de vida sano**, sobre la base de practicar una **ética ecológica**.

> El patio o jardín ecológico además de diversificar sus funciones, más allá de constituir un espacio familiar donde se cultivan plantas ornamentales, incorpora también los conceptos de **auto sostenimiento, autoayuda, reciclaje y la utilización de recursos locales** (Faxas y Sanabria 2006, 21-22)

Podemos decir que la pastoral de trabajo comunitario encontró su espacio de acción socio-pastoral en el contexto de los patios familiares. Es desde estos patios ecológicos que la pastoral se propuso tres formas concretas de acompañamiento de las experiencias de las familias para desarrollar su trabajo**.**

1. **Comunitarias:** Diagnóstico, planificación, monitoreo y evaluación.
2. **Formativas y productivas**: Género y familia, VIH, trabajo comunitario, medicina natural, siembra y cría ecológica, retroalimentación de las experiencias locales desde la Educación popular y la lectura bíblica comunitaria.
3. **Celebrativas**: Liturgia de la vida, celebración del calendario de la tierra y fechas significativas de las familias e iglesia. Socialización de los recursos (ámbitos de intervención de la pastoral en la coordinación del trabajo con los patios ecológicos).

De esta manera el espacio del patio de la casa de la familia se tornó espacio de producción de sentidos a plenitud. Como acto primero se cultivó el cuidado de la creación empezando por ese pequeño espacio. Esta práctica ha logrado que las familias participen de manera consiente desde su fe en la economía doméstica haciendo extensiva esta práctica desde la diaconía a otro/as miembros o no de la iglesia.

En las experiencias comunitarias nos propusimos como objetivo sistematizar las experiencias de manera crítica y actualizarlas desde el contexto en el que las familias estaban, en un tiempo y lugar específico. Para así de esta manera diseñar nuevas estrategias de acompañamiento desde la evaluación de las prácticas desarrolladas en los ámbitos de formación-producción, así como celebrativos.

El segundo objetivo busca desarrollar la capacidad crítica ante la realidad con carácter pedagógico tanto teóricamente como desde la práctica donde se conjugan el servicio cristiano (Diaconía-Ecumenismo) expresado en la fraternidad hasta la incorporación de las tecnologías apropiadas para el cultivo de la tierra.

El tercer objetivo es celebrar la vida desde los aportes que nos da este trabajo socio-pastoral, cantar la fe, compartir los alimentos excedentes de producción, reconstruir la historia del grupo desde la oralidad, etc.

Podemos plantear que el espacio de los patios ecológicos tiene un componente de acompañamiento propicio para tratar la resiliencia; pues empodera a los individuos y la comunidad a tomar decisiones sobre sus vidas personales y comunitarias.

En este sentido y a raíz de la experiencia de los patios ecológicos la Iglesia logró desarrollar un proyecto con el Consejo de Iglesias de Cuba. Este proyecto fue elaborado y liderado por nuestra comunidad. El título es ´´Como un grano de mostaza´´ que se ejecutó con la participación de cinco iglesias de la ciudad y que se proponía capacitar a más 100 personas en temas de agroecología, cría ecológica, ecumenismo, VIH etc. La base de esta implementación fue la experiencia de los patios ecológicos logrando tener en las 5 iglesias 10 patios ecológicos que quedaron produciendo alimentos al final de proyecto.

Con esta capacitación la comunidad se tornó espacio de acción y transformación no solo para ella sino para otros; en este sentido podemos decir que se convirtió en un **Contexto Empoderador** tal como se había explicado anteriormente.

Con todos estos elementos del contexto de la Iglesia Bautista Kerigma que hemos presentado, y tomando como referencia su experiencia de pérdida del templo y lo procesos que se dieron alrededor del fenómeno, queremos desarrollar ahora la teoría de resiliencia que junto a la categoría de empoderamiento nos ayudará a realizar una propuesta de acompañamiento pastoral que responda al sentimiento de nostalgia y traición expresados en y por la Iglesia en el proceso de investigación.

Conclusiones

Hasta aquí hemos abordado el contexto donde se encuentra la Iglesia Bautista Kerigma en Holguín y sus potencialidades históricas. Hemos decodificado los sentimientos de traición y nostalgia que dieron origen a un proceso de cuestionamiento comunitario en torno a la misión de la Iglesia en un nuevo contexto.

Hemos visto cómo las circunstancias llevaron a la comunidad de fe a superar el centro-templismo como espacio único de testimonio de la misión; a relegar lo que parecía prioritario (tener un templo), a responder a la necesidad alimentaria de sus miembros y de su comunidad. Recontextualizando el texto (Mt 9,17 VRV): vino nuevo (buenas nuevas) en vasija nueva (patios ecológicos).

Desde la experiencia de la Pastoral de Trabajo Comunitario logramos visualizar las potencialidades que puede brindar el espacio de los patios familiares para que las familias logren manejar las pérdidas y sus necesidades de sentido.

En el próximo capítulo queremos abordar los fundamentos teológicos y psico-sociológicos que nos permitan iluminar esta práctica pastoral desde la teología bíblica y la resiliencia como conceptos claves de nuestra investigación. En este camino pretendemos contribuir a elaborar una propuesta de acompañamiento pastoral que fortalezca los factores de resiliencia comunitaria desde la pastoral de la Iglesia. De esta manera buscar que la iglesia se torne en contexto empoderador de los individuos y la comunidad donde está insertada su práctica de fe.

CAPITULO II
RESILIENCIA Y TEOLOGÍA

En un río, puede encontrar rápidos, virajes, aguas lentas y áreas poco profundas. Como en la vida, los cambios que experimenta en el camino le afectan de forma diferente. Viajar por el río, le ayuda el conocerlo y recordar las experiencias pasadas que ha tenido con él. Su viaje debe ser guiado por un plan, una estrategia que considere funciona para ***usted.***

La perseverancia y la confianza en su capacidad para evitar los peñones y otros obstáculos son importantes. Puede ganar valor y perspicacia al navegar con éxito en las aguas ***embravecidas.*** *Las personas en quienes confía y le acompañan en el viaje, pueden especialmente ayudarle a enfrentarte a los rápidos, las corrientes y otras dificultades del río. Puede bajarse de la balsa y descansar en la orilla del río. Sin embargo, para terminar su viaje debe remontar la balsa y continuar.* (American Psychological Association 2012)

Introducción

En este segundo capítulo desarrollaremos de manera más específica la resiliencia comunitaria. Buscaremos establecer los puntos de contacto entre la resiliencia comunitaria y una lectura teológica del salmo 22.

Para lograr este objetivo revisaremos los fundamentos conceptuales de la resiliencia comunitaria latinoamericana propuesta por Elbio Néstor Suárez como herramienta sociológica y psicológica. Esta aproximación conceptual nos ayudará a no perder de vista en la reflexión bíblico-teológica el tema de resiliencia.

Nuestra investigación intenta ser un reflejo cercano a las preguntas e inquietudes de las comunidades de fe que experimentan procesos de pérdida y de empoderamiento. Este elemento será decisivo en el tránsito a la resiliencia comunitaria. Por esta razón nuestro acercamiento al tema en este capítulo será desde las teologías práctica y bíblica.

Recordemos que la teología práctica es una teoría de acción (Heitink 1999, 2). La teología práctica es la disciplina que mantiene viva la conciencia de que es precisamente esta dialéctica entre teoría y práctica, espíritu y cuerpo, entre fe y

acción que engendra una metodología y una praxis cristiana legítimas, que participan de una obra de Dios en la historia rumbo a la implantación de su reino (Hoch 2011, 85).

Es desde este desafío, de implementar una práctica eficaz de la fe, que usaremos el salmo 22 como base bíblico-teológica que enlace la resiliencia comunitaria con la teología práctica. El objetivo de esta lectura teológica del salmo 22 será darnos pistas para presentar algunos fundamentos que nos conduzcan a un cambio de actitud con respecto a la reflexión que aparece en el diagnóstico realizado en el primer capítulo.

Para esto nos acercaremos a este salmo desde los criterios de la Teología Bíblica entendida como ´´ la comprensión unitaria expresada en una síntesis doctrinal, crítica, orgánica, y progresiva de la revelación histórica de la Biblia (o bien del AT y del NT) en torno a categorías propias, a la luz de la fe personal y eclesial´´ (Rossano y otros 1990, 1819).

Pretendemos leer el salmo 22 no solo como referentes históricos y sociológicos, sino develando la teología que está imbricada en la forma final de este texto. Teniendo en cuenta estos criterios podemos indicar que:

> La teología bíblica es un momento de la teología sin más en cuanto a comprensión crítica del saber de la fe bíblica. Lo que especifica a la teología bíblica es la referencia exclusiva a los textos bíblicos, comprendidos a la partir de la verdad de Jesucristo como punto omnicomprensivo de la revelación, y por tanto de toda la escritura (Rossano y otros 1990, 1819)

Por tanto, este capítulo pretende dejar las bases conceptuales para trazar una propuesta de acompañamiento pastoral resiliente que permita a la Iglesia ser un espacio de empoderamiento.

2.1. Teoría de resiliencia

¿A qué nos referimos cuando hablamos de resiliencia? La palabra resiliencia proviene de la física. Es un concepto que se usa para definir la capacidad de ciertos materiales para recuperar su estructura original luego de haber sufrido un impacto que los deformó (Roca 2007, 10) También el término comenzó a usarse en el ámbito de la salud a través de las investigaciones con niños y sus capacidades de

sobreponerse psicológicamente o no al contexto donde crecían ((Melillo, Estamatti y Cuestas 2002, 87)

En un contexto global donde los cambios acontecen de manera inesperada tanto en el orden personal como social, el tema de resiliencia es vital en el acompañamiento que se le da a los individuos o grupos humanos que viven o quedan en situaciones de adversidad y desamparo. El quehacer pastoral no excluye este trabajo, sino que debe ser uno de sus pilares fundamentales desde el paradigma diacónico de la tradición cristiana.

> El enfoque de las resiliencias permite pensar que, no obstante, las adversidades sufridas por una persona, una familia, una comunidad, esta tiene potenciales capacidades para desarrollarse y alcanzar niveles aceptables de salud y bienestar (Ravazzola 2002, 107)

Es fundamental la calidad de las relaciones entre la persona necesitada y las que tienen en el entorno y sobre de la persona que le acompaña. Esta actitud, a mi criterio, debe ir acompañada de una alta profesionalidad en el tema pues es la continuidad de la vida de la gente lo que se está determinando.

Sí es cierto, que el desarrollo de la resiliencia como concepto es reciente, no lo es así, la capacidad de los seres humanos de sobre ponerse a las condiciones internas y externas de su existencia.

En este momento asumiremos la propuesta metodológica usada en el artículo ´´Resiliencia: factor integral de desarrollo´´ en este artículo el autor propone acercarnos al surgimiento de esta teoría en tres caminos: 1- la resiliencia como facultad o estado del ser humano, 2- La resiliencia como palabra y significado y 3- la resiliencia como concepto social y psicológico (Morza 2013).

Siguiendo esta línea metodológica nos acercaremos al tema en dos direcciones similares: primero la resiliencia como la facultad o capacidad del ser humano y en el segundo momento presentaremos el proceso histórico del término, haciendo énfasis en aquellos conceptos con los que trabajamos en esta investigación. “La resiliencia es un rasgo propiamente humano, en tanto este se constituye en la interacción social” (Saavedra 2008,1). Esta posibilidad de pensar el término más allá de su planteamiento contemporáneo nos sitúa ante una realidad de fondo y es que:

históricamente los seres humanos hemos contado con una capacidad natural para tratar los conflictos tanto individuales como colectivos asociados a nosotros como sujetos.

Negar el origen de esta capacidad nos limitaría mucho a entender los procesos humanos anteriores. La historia de la humanidad nos permite entender la evolución del conocimiento humano sobre el individuo y sus relaciones personales y sociales. Así como aquellas que son intrínsecamente confirmativas de su subjetividad.

Podemos decir que esta capacidad del ser humano de lidiar con los conflictos surge con la misma humanidad, por tanto, ''la resiliencia en esta línea de reflexión es un estado o facultad humana (…) Gianfrancesco (1999) considera que la resiliencia ha estado presente siempre, desde mitos, relatos, historias y hasta cuentos de ciencia ficción'' (Morza 2013).

> Se puede decir que el papel de la resiliencia en el desarrollo del ser humano, ha existido entonces siempre, sin embargo, se ha transformado, ha evolucionado y cambiado, de acuerdo al nuevo presente que esté viviendo la gente, adecuándose al nivel de desarrollo en que se encuentra el hombre (Morza 2013).

Para concluir queremos recuperar dos ideas muy claras: la función de la resiliencia es anterior al término, y el término mismo, *´´resiliencia´´*, es la forma de nombrar esta capacidad humana en la ciencia moderna que investiga los procesos vividos por los seres humanos en su entorno psicológico individual o social.

Esta manera de reformular conceptos nos indica la movilidad histórica de la interpretación del mundo que cambia en la medida que cambian las condiciones sociales, pero sobretodo las condiciones psicológicas, a fin de adaptarse o sobrevivir en los nuevos contextos con nuevos desafíos epistemológicos.

2.2 Algunos conceptos claves en el trabajo de resiliencia desde una perspectiva de proceso

Los autores que desarrollan el tema de resiliencia nos sitúan en el entramado de lo transdisciplinar:

> El pensamiento de resiliencia y la posibilidad de su promoción tienen la virtud de una transdisciplinariedad fructífera entre el ámbito de social y psicológico, y abren perspectivas de trabajo e investigaciones en esta suerte de ´´prevención primordial´´, mucho antes de la emergencia de una patología o problema (Vanistendael, 1992) (Melillo 2002,101)

Esta capacidad de anticipar traumas mayores está en dependencia de la urgencia y la profesionalidad con la que abordemos el conflicto, sabiendo lo nocivo del contexto donde se da la misma. La sociedad en realidad es cruda, no se detiene, es como una maquinaria que solo funciona en la producción de riquezas mientras que a su camino deja desempleo, mayor pobreza, delincuencia y otros males sociales. En lugar de incluir, ésta solo generá exclusión de los bines sociales de ahí que muchos autores han llamado a este fenómeno "sociedad de riesgo".

Por esto es necesario saber cuál es el concepto de resiliencia más pertinente para acercarnos a su compresión en consecuencia con el contexto de donde emerjan los problemas críticos que afectan la humanidad.

Las Ciencias Sociales han hecho uso del término para referirse sobre todo al proceso donde las personas o comunidades tienen que superar pérdidas, tanto físicas como emocionales, en situaciones de catástrofes o conflictos sociales.

La evolución del concepto de resiliencia, como hemos apuntado antes, no solo responde a procesos particulares, sino que se ubica en el entramado de relaciones sociopolíticas donde el individuo desarrolla su vida.

> Se produce en función de procesos sociales e intrapsíquicos. No se nace resiliente ni se adquiere ´´ naturalmente´´ en el desarrollo: depende de ciertas cualidades del proceso interactivo del sujeto con los otros seres humanos (Melillo, Estamatti y Cuestas 2002, 87).

Otro concepto de resiliencia pertinente en esta investigación encontramos es el de Melillo, resiliencia ''es, y se le entiende como la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformado positivamente por ellas'' (2002, 84-85).

Desde este presupuesto el aporte de la Psicología ha sido importante en determinar el comportamiento humano y su capacidad de adaptación en situaciones de crisis.

> El enfoque de resiliencia permite pensar que, no obstante, las adversidades sufridas por una persona, una familia, una comunidad, esta tiene potenciales capacidades para desarrollarse y alcanzar niveles aceptables de salud y bienestar. Esas capacidades permiten tolerar, manejar y aliviar las consecuencia psicológicas, fisiológicas, conductuales y sociales provenientes de experiencias ´´traumáticas´´, sin una mayor desviación del curso de desarrollo, con la compresión adecuada de las experiencias y sus subsecuentes reacciones (Ravazzola 2002, 107)

En este proceso de afrontamiento, la figura del otro es importante para la persona resiliente; el otro en su rol de acompañante es vital, pues se ha comprobado que la mayoría de personas en situaciones de crisis necesitan de apoyo para su tránsito por la resiliencia, incluso se sostiene la tesis de que la aparición o no de la resiliencia en los sujetos depende de la interacción de la persona y su entorno humano. Es decir que este otro adquiere una dimensión múltiple pudiendo referirse a otra/a persona ya sea familia o no, pero también ese otro puede ser una comunidad de sentido (Iglesia) u otra, incluso puede ser el Estado por su acción en la transformación de leyes o creación de espacios específicos para responder a algunos desafíos.

2.3 La resiliencia como una herramienta latinoamericana

Elbio Suárez afirma: ‘’Hoy podemos considerar a la resiliencia como una herramienta, de genuino cuño latinoamericano, que puede ser utilizada sin temor en la lucha contra la pobreza y la inequidad’’ (2002, 69) aunque las condiciones de Cuba son diferentes en cuanto al contexto sociopolítico creo que la misma contiene bases para su aporte al Caribe y a Cuba en este caso. Este mismo autor nos señala que: “(…) que cada comunidad latinoamericana ha debido enfrentar desastres y catástrofes que pusieron a prueba su resiliencia, en un sentido colectivo’’ (2002, 70). De ahí que se pueda afirmar que la resiliencia comunitaria se da cuando una comunidad vive una situación de catástrofe, dígase pérdida de vidas y recursos. Esa desgracia puede tornarse un desafío para movilizar las capacidades solidarias de la población y emprender procesos de renovación.

Desde esta perspectiva es que a la Iglesia Bautista Kerigma se le puede desafiar en la decisión de acompañar un proceso desde la resiliencia comunitaria. Esta puede

hacer uso de las potencialidades que tiene para lidiar con las situaciones de pérdida, tanto en los miembros como en la misma Iglesia como institución. Para esto también será válido tomar en cuenta, aquellas fortalezas que le han permitido celebrar la vida con capacidad de movilización y acción siendo un contexto empoderador.

2.3.1 Los pilares y anti-pilares de la resiliencia comunitaria latinoamericana

Para Suárez la resiliencia comunitaria debe afirmarse en cuatro pilares fundamentales (2002, 71) donde también cohabitan los factores negativos que inducen a no asumir la resiliencia como acto de liberación: ***la autoestima colectiva, identidad cultural, el humor y honestidad colectiva o estatal***. Es importante repetir que, aunque este autor coloca su experiencia de resiliencia comunitaria en situaciones de catástrofes; los fundamentos para la compresión del fenómeno de resiliencia son válidos para nuestro caso.

- **La autoestima colectiva**

Según Suárez la autoestima colectiva se refiere ‘’a esa actitud y sentimiento de orgullo por el lugar donde se vive’’ (2002,72). Es el sentido de enamoramiento por el lugar que habitamos geográficamente, nos permitirá reinterpretar las dificultades sobre la base de aquellos valores que son propiedad de esa sociedad en la que vivimos. El mirar desde este prisma nos conducirá a una actitud de resiliencia. Es muy importante resaltar los aportes culturales que cada territorio específicamente aporta para afirmar valores y conductas apropiadas para la convivencia.

- **La identidad cultural**

Es a través de la identidad cultural que ‘’reconocemos esa persistencia del ser social en su unidad y mismidad en los cambios y circunstancias adversas’’ (Suárez 2002,72). Aquí se está afirmando que las comunidades tienen la capacidad de dar valor a las experiencias de vida y que pueden resignificar las pérdidas en valores culturales por medio de la expresión artística como la poesía, la danza, la música, las leyendas entre otras manifestaciones culturales.

De esta manera la comunidad asume ‘’un sentido de mismidad y permanencia que le permite afrontar y elaborar las influencias de culturas invasoras’’ (Suárez 2002,72) Mientras más fuerte es la identidad cultural mayor capacidad de resiliencia tendrá esta comunidad al conflictos. Según Suárez ‘’… cuando más afianzada está la identidad cultural de un pueblo, mayor es su capacidad para afrontar la interculturalidad, sin perder por ello la ‘’unimismidad’’ ‘’ (2002, 73).

- **El humor**

Este factor es un elemento vital en el manejo de las crisis, para Suárez el humor es: ‘’… la capacidad de expresar en palabras, gestos o actitudes corporales, los elementos cómicos, incongruentes o hilarantes de una situación dada, logrando un efecto tranquilizador y placentero’’ (2002, 74)

Están comprobadas las capacidades cicatrizantes del humor ante las desgracias de la existencia humana. La razón encuentra en el humor, una vía para activar la esperanza en medio del dolor y el sinsentido.

- **Honestidad colectiva o estatal**

Este factor de resiliencia es vital para nosotros que estamos partiendo de un contexto eclesial y profundizando en una reflexión desde la Iglesia. Es necesario leer este factor incorporando en lo colectivo institucional**,** la religión: ‘'Implica la existencia de una conciencia grupal que condena la deshonestidad de los funcionarios y valoriza el honesto ejercicio de la función pública (Suárez 2002, 75).

Aquí apunta a la capacidad de los sistemas gubernamentales y no gubernamentales para generar cultura o corrupción, para generar valores o antivalores que en última instancia generan la credibilidad de hacer uso del poder para el bien común o para sus propios intereses de clase o de grupo o familia. En este caso el uso del poder en las instituciones eclesiales puede expresarse con las mismas categorías que en la sociedad, ser canal para la transparencia administrativa y así contribuir a la resiliencia y la justicia. Este factor según Suárez “cuando está activo produce en la sociedad liderazgos auténticos y participativos, el ejercicio de

una democracia efectiva en la toma de decisiones cotidianas y la ‘’inclusividad’’ de una sociedad en la que no exista discriminación’’ (2002, 76).

- **Factores negativos en la resiliencia comunitaria**

Dentro de los factores que consideramos negativos para la resiliencia encontramos cuatro que frenan su desarrollo: el malinchismo, fatalismo, el autoritarismo y la corrupción.

- **El malinchismo**

Este factor ‘’se opone a los valores identidad cultural y la autoestima colectiva’’ (Suárez 2002,76), este antivalor busca degradar la imagen de la cultura nacional e intenta sustituir los valores nacionales por los dominantes de una cultura imperial. Para lograr esto en la sociedad moderna los usos de los medios de comunicación sobre todo se encargan de estereotipar las cualidades de las personas tomando como referente la cultura foránea.

- **Fatalismo**

Este antivalor ‘se expresa como ‘’actitud pasiva, de inermidad frente a la desgracia’’ (Suárez 2002,72), en este caso es importante entender lo nocivo que puede ser para la religión este antípilar pues legitima esta actitud escapista de la realidad de aceptar la historia como designio de la voluntad divina.

- **Autoritarismo**

Es otro factor que pone en riesgo la resiliencia pues fundamenta su actuar inhibiendo el desarrollo de liderazgo alternativo y espontáneo (Suárez 2002, 77). Impide la toma de decisiones colectivas anulando el poder de innovación y generación de respuestas nuevas frente a situaciones poco previsibles. Esta actitud impide la plena participación social y esto se reproduce a todas las instituciones de un país gobernado con este antípilar.

- **Corrupción**

La corrupción es un antípilar de la resiliencia, esta no está ajena a ningún estado/institución. Por tanto la corrupción en una sociedad se establece cuando ‘’… el interés privado de los funcionarios interrumpe y prevalece en el recinto del interés público. Mas grave es que la corrupción impregne toda la comunidad, ya sea en forma de tolerancia hacia los corruptos o como prácticas cotidianas a pequeña escala’’ (Suárez 2002, 78)

Después de un proceso de pérdida que implica reconstruir, es imprescindible el manejo transparente de los recursos. Incluso este manejo de los recursos debe estar presente antes de cualquier situación de pérdida, y siempre guardando el conservar fondos de emergencia para cualquier eventualidad. Pero si la administración y los gobiernos son corruptos, las personas no estarán dispuestas a ser parte de las soluciones sociales en función de transformar las pérdidas.

Ahora analizaremos el Salmo 22 pues considero que los aportes teológicos que este Salmo nos regala nos permiten ver la resiliencia divina y humana pertinentes para esta investigación.

2.4 El salmo 22

Hemos escogido el salmo 22 como expresión concreta de la reserva de la sabiduría y experiencia de fe del pueblo de Israel. A través de la lectura detallada de este salmo podemos encontrar información sobre la compresión histórica, cultural y teológica del pueblo israelita. Su análisis nos permite ver el impacto de la historia de fe en la elaboración de una teología poética y sapiencial.

Es importante comprender que esta historia de fe está marcada por la experiencia de la fe en la vida cotidiana. El ideal máximo al cual continuamente recurrirá la organización socio-cultural de Israel estará vinculado con la adoración, servicio a Yahvé y la obediencia a su ley. Por esta razón encontramos dentro de su teología algunas diferencias que quieren acentuar entre ellos y los pueblos vecinos.

A los israelitas les preocupa mucho incurrir en la idolatría e injusticia. Esta preocupación es comprendida cuando vamos al germen que le constituyó. Cada uno de los ancestros de Israel pertenecía a grupos excluidos y explotados obligados a

migrar, personas perseguidas por la justicia o que de forma guerrerista la hacían cumplir. Personas esclavizadas por las formas de producción, la lógica religiosa de la retribución y sacrificios humanos. Es así que surge una gran sensibilidad hacia el dolor humano expresada culturalmente en la bibliografía judía en especial en los salmos que no escapa de una actitud etnocentrista, pero que reivindica la misericordia de Dios con su pueblo (Sivatte 2012, 25-39).

En los salmos se ve al pueblo dirigiéndose a Dios mientras que en los otros libros de la Biblia sobre todo en la Torá es Dios el que habla a su pueblo. Esta posibilidad de ver en los salmos reflejada la historia junto a la vivencia de la fe es válida para interpretar la relación entre Dios y el ser humano, en especial en aquellos salmos de súplicas como el que nos ocupan en esta investigación.

La vida de los israelitas aún en el período de la monarquía generó muchas tensiones entre Israel y los reinos vecinos. Esta situación afectó positivamente a la proliferación y maduración de la fe en Yahvé la cual se fue imponiendo a lo largo de la historia en un proceso complejo de tensiones entre la compresión popular de la fe y la visión política-religiosa.

La teología y poética judía están condicionadas por una profunda creencia en que Yahvé es el creador de todo lo existente. Cualquier dios representa una divinidad inferior, por esto rendir culto a otro dios es censurable, Ex 20. 2-3 representa una ruptura social, Yahvé es el Dios de Israel es quien los engendró como nación (Det. 5.1-6).

También se considera en ese imaginario el aceptar otra divinidad una ruptura política, cualquier otra lógica de organización no nacional es un poder que te subordina al otro (pago de impuestos, saqueo, esclavitud) recuerda todo lo que vivieron en Egipto, implica servir a un rey no ungido por Yahvé sino por otra divinidad. Por tanto, de fondo está como motor impulsor de la conciencia israelita, que cualquier ruptura en el orden político, social y cultural genera una pérdida del valor religioso, es decir la fe liberadora en el Dios del éxodo.

> La historia de Israel se movió siempre entre la llamada a vivir en la libertad y las tentaciones propias, o provocadas por otros, a volver a caer en la esclavitud. El Antiguo Testamento es un testimonio de dicha tensión y de cómo los creyentes fueron ayudando a seguir en medio de ella. Esta tensión se dio en los diferentes

> ámbitos de la vida de Israel: el religioso (los dioses de otros pueblos, dioses que resultan esclavizadores), el internacional (la dependencia idolátrica respecto a las naciones), el nacional (la injusticia y la explotación) y el individual (la persecución y el dolor del inocente, y la sensación de ser abandonado de Dios).Toda esta vida (amenazas, tensiones, confianzas) es la que quedó reflejada en las oraciones sálmicas, en las que se pone ante Dios dicha vida, llena de acción (Sivatte 2012, 25)

En resumen, cuando estamos ante los salmos nos acercamos a historias de vidas personales y comunitarias del pueblo de Israel, recreadas por los momentos históricos que vivieron. Releídos una y otra vez a la luz del contexto de la comunidad familiar y política en una búsqueda constante de encontrar esperanza y salvación en el proyecto fundante de liberación. Este proyecto se mantiene presente en la memoria histórica del pueblo a través de la tradición oral primeramente y luego en la celebración y lectura de los mismos en los oficios religiosos.

2.4.1 El salmo 22 y su estructura

Específicamente el salmo 22 trata la súplica, un género literario presente en todo el libro de los salmos. La súplica como género literario está establecida no solamente en el salterio, aunque es aquí donde aparece de manera más explícita. Varios estudios de los salmos concuerdan que la súplica individual como género literario no solo hace referencia al individuo, sino que los mismos pueden ser leídos desde la perspectiva de un yo colectivo (Schökel y Carniti 2002, 96).

Encontramos alrededor de treinta y cuatro salmos dentro de los salmos de súplica individual los cuales van a indicar la condición antropológica en la que se encuentra el orante y en términos literarios expresa la importancia que tiene el género en la vida de fe del pueblo que ora. Estos se dividen en: persecución y peligro, por enfermedad, y, el inocente injustamente acusado (Schökel y Carniti 2002, 97). El contenido del salmo 22 refleja el ámbito personal y pudiéramos ubicarlo dentro de las categorías expresadas por Schökel y Carniti como persecución y peligro. Este salmo ha sido definido por varios estudiosos, como un salmo de súplica del justo perseguido por los injustos.

El autor del salmo 22 quiere expresar a través de diferentes datos de la realidad, los diversos motivos por los que se dirige a Yahvé. Algunos de estos motivos son la urgencia, intensidad, realismo, fantasías hiperbólicas que enriquecen el contenido de la súplica. De esta forma el salmo adquiere un valor litúrgico, sirviendo tanto para el individuo como para la celebración comunitaria de la fe.

> Se suele partir en ellos de la persecución violenta del justo, se constata la dureza de la persecución que es capaz de llevar a la muerte, se siente con frecuencia el abandono de Dios, se suplica finalmente a Dios para que acabe con la situación y con los injustos que la provocan (las imprecaciones). La súplica es fundamentada en la propia debilidad, en las burlas contra el inocente y, por tanto, contra Dios mismo. Se suele tomar, a continuación, un compromiso de acabar con el mal, afirmando en último término que uno se siente bien confiado en el Señor (Sivatte 2012, 35-36)

Dentro de los salmos encontramos muchas conexiones con los otros textos del canon que conservan la historia y la profecía (Mesters1980, 13). Es decir que los salmos juegan un papel importante en el canon para mantener unidas la vida entorno a la palabra de Dios revelada en la ley y la respuesta a esa palabra desde la sabiduría del pueblo.

La estructura de este salmo es dividida por Alonso Schokel en dos partes, una del vs 1 al 22 y del 23 al 31. ‘’El salmo encaja perfectamente en los cánones de la súplica individual, con sus dos componentes mayores. La primera parte es la petición de auxilio en la tribulación y la segunda, promesa de alabanza y acción de gracias por la liberación’’ (1993, 376). La segunda parte, a la vez, tiene dos momentos: un primer momento donde el testigo de Dios (testimoniante) hace un llamado a Israel a la celebración y reconocimiento de su Dios y un segundo momento donde el testigo de Dios hace un llamado de dimensión universal a la celebración y reconocimiento de Yahvé como rey del mundo y único capaz de tener el poder para gobernar a las naciones.

- **Estructura de la primera parte. Auxilio en la tribulación**

La primera parte se puede definir con la siguiente estructura que nos ilustra la intensidad del orante desde un punto de salida y llegada (describir la manera en que

va aumentando la intensidad) del relato que gira en torno a un núcleo que mantiene la idea central:

a vs 1-2 clamor
b vs 3-5 reconocimiento histórico y alabanza.
c Vs 6-8 Hombre Justo herido asechado
b' Vs 9-10 reconocimientos histórico y alabanza
c' Vs 11-18 Hombre Justo herido asechado
a' Vs 19-22 clamor y respuesta divina

Existe todo un movimiento que indica que el orante recurre una y otra vez a la intersección explicando cada vez de forma más dramática su caso. Por tanto, esta visualización del texto nos ayuda a entender la estructura que sigue el salmista la cual desarrollaremos a continuación.

- **Exégesis de la primera parte. Clamor y respuesta divina**

En los vs. 1 y 2 encontramos al orante en una situación de abandono, aunque reconoce que Yahvé es su Dios cuando dice: Dios mío vs. 1. En el primer versículo presenta el caso a la comunidad y al oyente, mostrando la experiencia donde Dios no responde al acto.

El salmista utiliza un elemento propio de la cultura hebrea que es la pregunta retórica, capaz de darle curso a la intercesión. Aunque el suplicante se siente abandonado reconoce que su única salida es clamar a su Dios, solo él, puede intervenir en su caso. Si leemos a continuación de los vs. 1-2 los vs. 19-21:

1 Dios mío, Dios mío,
¿Por qué me has abandonado?,
¿por qué no vienes a salvarme?,
¿por qué no atiendes a mis lamentos?
2 Dios mío,
día y noche te llamo, y no respondes;
¡no hay descanso para mí!
19 Pero tú, Señor, que eres mi fuerza,
¡no te alejes!, ¡ven pronto en mi ayuda!
20 Líbrame de morir a filo de espada,
no dejes que me maten esos perros,
21 sálvame de la boca de esos leones,
¡defiéndeme de los cuernos de esos toros!
22 Yo hablaré de ti a mis hermanos,
te alabaré en sus reuniones. (Sal. 22. 1-2, 19-22 BEDHH)

Encontraremos una estructura similar donde aumenta la intensidad del clamor del orante, con la diferencia que se percibe la presencia de Dios así como su intervención en el vs. 21b.

Un dato sumamente importante es que, en todo momento, el salmista, reconoce y presenta una fe monoteísta. Es incapaz de venerar o disponer de su suerte a otro dios. El autor utiliza palabras claves que indican la dimensión teológica con la que se interpreta la acción de Dios: liberación y salvación, indicando de esta forma lo dramático de la fe Israelita.

Mientras que no haya convicción de la actuación de Dios en la historia para el orante, él mismo es capaz de perecer. En este caso la presencia e intervención de Dios en los vs. 19-22 nos indican que Dios ha respondido las preguntas que comienza haciendo el orante. La culminación de esta sección se elimina toda sobre la respuesta de Dios, pues el suplicante se hace portavoz de la liberación que Dios ha traído a su vida y por consiguiente a todos los que al igual que él tiene su fe depositada en su Dios.

- **Reconocimiento histórico y alabanza**

En los vs. 3-5 y 9-10 nos encontramos con que el salmista defiende su procedencia y da a conocer el dominio que tiene de la historia de su pueblo. Recuerda la experiencia fundante de su fe ‘’El Éxodo’’, al expresar (vs. 4) *Nuestros padres confiaron en ti, confiaron, y tú los libraste...* De esta manera reconoce y alaba a Dios por sus proezas en la historia. Además de reconocer lo agradable que le es al Señor ser ensalzado, es decir reconocido como Dios, otorgándole el honor de creador y sustentador del ser humano (v.10); el suplicante no deja de reconocer el ilimitado poder de Dios. Sumamente sutil existe de fondo, en el contexto cultural del texto una jerarquía de divinidades, si Dios no actúa se desacredita ante los demás dioses.

El salmista ha escogido el uso de palabras que van indicando el sentido profundo de la fe Israelita como él la entiende. El uso de la palabra confianza define una y otra vez la actitud del pueblo de Israel ‘’ han creído fielmente a las palabras de Yahvé’’, con el uso de la palabra libertad y sus variantes gramaticales indican la

naturaleza de la acción de su Dios en la historia, Dios es un ''Dios libertador''. Por todas estas cosas el orante le otorga a Dios su paternidad reconociendo su presencia activa en todos los momentos de su existencia:

3) Pero tú eres santo; tú reinas, alabado por Israel.
4) Nuestros padres confiaron en ti; confiaron, y tú los libertaste;
5) te pidieron ayuda, y les diste libertad; confiaron en ti, y no los defraudaste

9) Y así es: tú me hiciste nacer del vientre de mi madre; en su pecho
me hiciste descansar.
10) Desde antes que yo naciera, fui puesto bajo tu cuidado; desde
el vientre de mi madre, mi Dios eres tú. (Sal. 22. 3-5, 9-10 BEDHH)

- **Hombre Justo herido, asechado**

La siguiente sección es la más larga del texto. El orante expresa cómo se siente, cuenta sus dificultades, nos expresa su naturaleza y por qué su situación ha llegado al límite. Con el uso desbordado de hipérboles, el salmista llega a presentar de la forma más drástica lo acaecido al orante; es como para quedarse sin aliento.

6) Pero yo no soy un hombre, sino un gusano;
¡soy el hazme reír de la gente!
7) Los que me ven, se burlan de mí;
me hacen muecas, mueven la cabeza
8) y dicen: "Este confiaba en el Señor; pues que el Señor lo libre.
Ya que tanto lo quiere, que lo salve." (Sal. 22. 6-8 BEDHH)

Esta sección del salmo, nos recuerda a la historia de Job ¿Le ha tocado a este hombre una enfermedad? Escarnece su culpa debido a una señal que no se puede explicar y en la comprensión de la época es un factor de pecado. Sin duda hay un símbolo que caracteriza a este hombre, las personas desacreditan su confianza en Dios, porque este no le auxilia.

El orante en la perplejidad de su situación y ante la reacción de sus vecinos se mantiene firme y apela a la justicia divina (v.8), esta actitud de fe será la que a la postre le será celebrada por la Divinidad y el conducto de la respuesta Divina. Este hombre justo esperó la salvación, aún sufriendo en su propio cuerpo el escarnio de los enemigos detractores suyos y de su Dios.

11) No te alejes de mí,
pues estoy al borde de la angustia
y no tengo quien me ayude.
12) Mis enemigos me han rodeado como toros,
como bravos toros de Basán;
13) rugen como leones feroces,
abren la boca y se lanzan contra mí.
14) Soy como agua que se derrama;
mis huesos están dislocados. Mi corazón es como cera
que se derrite dentro de mí.
15) Tengo la boca seca como una teja;
tengo la lengua pegada al paladar.
¡Me has hundido hasta el polvo de la muerte! (Sal. 22. 11-15 BEDHH)

Es tan fuerte y convincente la prueba que le ha tocado que se ha quedado sin palabras, Dios no ha podido por el momento hacer callar a los enemigos, la señal es más fuerte que lo que pueda decir, está destinado a callar. ¡Me has hundido hasta el polvo de la muerte! Es la expresión del inocente indicando que el mal acaecido es semejante a la muerte, es como si replicara. ¡Qué he hecho tan malo para merecer tanto dolor!

16) Como perros, una banda de malvados
me ha rodeado por completo;
me han desgarrado las manos y los pies.
17) ¡Puedo contarme los huesos!
Mis enemigos no me quitan la vista de encima;
18) se han repartido mi ropa entre sí,
y sobre ella echan suertes. (Sal. 22. 16-18 BEDHH)

Pudiéramos casi entender en el clamor del suplicante este ruego ¡Si no intervienes este será mi fin! va indicando el suplicante en cada nueva imagen que describe su situación. Nuevamente las palabras claves son: liberación y salvación.

- **Estructura de la segunda parte**. **Promesa de alabanza y acción de gracias por la liberación**
  - **Primer momento. Llamado a Israel a la celebración y reconocimiento de Yahvé**

Cuando leemos el cambio de motivaciones con el que comienza esta segunda parte de la estructura mayor del salmo 22 sentimos y casi podemos palpar el ambiente

festivo que está respirando el salmista. La respuesta de Yahvé fue contundente para el suplicante, pues éste se siente interpelado; al igual que el profeta no puede callar lo que Dios ha hecho. Invita una y otra vez a festejar su victoria.

La victoria del suplicante es atribuida a todo el pueblo de Israel. Cuando se leen los salmos en la liturgia Israelita cada persona y la colectividad disfrutan sus diversos éxitos. En este caso el salmista invita a toda la comunidad de Israel a alabar a Dios vs. 23, es decir a hacer suya la victoria que ha tenido.

> 23) Ustedes, los que honran al Señor, ¡alábenlo!
> ¡Glorifíquenlo todos los descendientes de Jacob!
> ¡Adórenlo todos los descendientes de Israel!
> 24) Pues él no desprecia ni pasa por alto
> el sufrimiento de los pobres,
> ni se esconde de ellos.
> ¡Él los oye cuando le piden ayuda!
> 25) En presencia de tu pueblo numeroso
> alabaré tu fidelidad;
> delante de los que te honran
> te cumpliré mis promesas.
> 26) Coman, ustedes los oprimidos,
> hasta que estén satisfechos;
> alaben al Señor, ustedes que lo buscan,
> y vivan muchos años. (Sal. 22. 23-26 BEDHH)

El salmista convoca a todos los que han tenido experiencias similares ‘’los que honran al Señor’’ (vs.23) estos son los descendientes de Jacob, pobres que sufren, oprimidos. Es importante tener como referente los destinatarios del banquete; personas empobrecidas por el sistema social en el que estaban, juzgadas sin opción de elección. Estas son las formas de opresión que en ese momento histórico vivían los israelitas y por esta razón eran marginados.

Se invita a celebrar a los hijos de Jacob, que todavía en el contexto del salmo se encuentran en la misma situación política que cuando estaban en Egipto. Es bueno mirar con sospecha este dato para poder hacer una lectura realista de los destinatarios del salmo.

Desde esta perspectiva podríamos hacer una lectura política teniendo en cuenta que los que honran al Señor, los hijos de Jacob, son un grupo perseguido y oprimido

en tensión constante con otros grupos de poder, como lo muestra la primera parte del salmo en las figuras simbólicas de perros, toros, leones[7].

Estos grupos han impuesto su poder sobre los hijos de Jacob, los han perseguido y matado a filo de espada (vs.19), los han despojado de sus bienes y deciden sobre ellos sin la menor importancia (vs.18), destruyen sus manos y pies (vs. 16) inmovilizándolos a actuar, es una escena asfixiante. Si releemos el salmo desde esta realidad a la que continuamente estaban sujetos los israelitas nuestro texto toma un significado profético donde se denuncia no solo la injusticia contra el ser humano sino también la negación del Dios de Israel como salvador y sustentador de su pueblo (vs. 8).

- **Segundo Momento. Llamado Universal a reconocer a Yahvé como Rey**

Siguiendo la idea que hemos desarrollado en el primer momento de esta segunda parte de la estructura del salmo 22, podremos continuar desarrollando nuestra lectura ahora con nuevos elementos que enriquecerán la dimensión teológica-cultural con la que el salmista hace un llamado universal al reconocimiento de Yahvé como Dios-rey en contraposición a la imagen que tenían los otros grupos que oprimían a Israel.

> 27) Razas y naciones todas
> gente de todos los rincones de la tierra:
> acuérdense del Señor, y vengan a él;
> ¡arrodíllense delante de él!
> 28) Porque el Señor es el Rey,
> y él gobierna las naciones.
> 29) Inclínense y adórenlo solo a él
> todos los que viven en abundancia,
> todos los que han de volver al polvo,
> pues en sí mismos no tienen vida. (Sal. 22. 27-29 BEDHH)

El salmista en este momento hace un llamado a la memoria de todas *las razas y naciones de todos los rincones de la tierra...* a postrarse ante Dios, una clave de interpretación puede ser el llamado a los judíos dispersos por el mundo en el período

[7]Las figuras pueden representar en la teología apocalíptica imperios en tensión con Israel.

del exilio a retornar después de un proceso de liberación. Esto conectaría con el horizonte histórico de la reconstrucción del templo y reunificación del culto a Jehová en Israel y la diáspora.

El texto también adquiere un inmenso valor teológico al presentar a Dios como Rey de las naciones. Este discurso coloca a Yahvé por encima de todas las divinidades y reyes del mundo conocido. Este reinado se hace concreto en la salvación del universo de las fuerzas opositoras de la justicia.

> 30) Mis descendientes adorarán al Señor
> y hablarán de él toda la vida;
> 31) a los que nazcan después, les contarán
> de su justicia y de sus obras. (Sal.22. 30-31 BEDHH)

Con este cierre el salmista garantiza la continuidad histórica del culto a Yahvé, enfatizando cuál es la memoria en la que se debe instruir a las nuevas generaciones: la actuación (liberación) histórica y la justicia que visualiza los destinatarios de la misma y que viene de Dios y de los que le son fieles.

2.5 Los aportes del salmo 22

El salmo 22 no solo refleja una elaboración teológica sino un acercamiento socio-psicológico a la realidad inmediata del orante, que aplica como arquetipo para cualquier creyente. En este sentido Alonso Schökel nos comenta acerca de los salmos: ‘’Si bien los salmos no exponen doctrina, sí profesan o presuponen creencias y también credulidades. Cuando las profesan, podemos aislarlas fácilmente, y podríamos reunirlas y sistematizarlas para componer una teología de los salmos’’ (1993, 67).

En sí mismos los salmos son una manera coherente de expresar cómo la vivencia de la fe desde la oración, la música y la celebración comunitaria pueden llegar a ser texto que habla de Dios y su relación con el ser humano. A esto podemos llamar teología de los salmos.

2.5.1 Dios es un Dios de la historia. Su fidelidad es incuestionable

El salmo nos muestra la fragilidad del orante ante la situación de crisis que embarga su ser: Dios es su confianza, él cree en el Dios de la historia. Este Dios según las enseñanzas de la teológica israelita, escucha el clamor del justo y no lo desamparará como tampoco lo hizo con sus antepasados. Es importante entender que desde esta oración de súplica se hace teología de la historia, pues se preserva la memoria del actuar de Dios en esa misma historia humana.

Los textos en su estructura al hacer referencia intertextual al acontecimiento del éxodo como experiencia de fe real, nos invitan como orantes a reconocer los testimonios de muchos que experimentaron la fidelidad de Dios en medio de la aflicción. En este sentido el yo individual del orante se vuelve yo colectivo (nuestra realidad o la de nuestra comunidad).

Este vivenciar la fe en el Dios de la historia, invita a que esta fe, sea creída como una máxima, no solo para el individuo sino para la comunidad que lee el salmo y lo recita en su liturgia. Cuando leemos el salmo desde la teología, nos indica la intencionalidad del escritor de presentar una reflexión que permitiera en la liturgia tener un carácter pedagógico. De esta manera también el sujeto que participa en la recitación del salmo expresa sus sentimientos de confianza, agradecimiento, arrepentimiento, sobrecogimiento (Schokel y Carniti 1993, 70-72), entre otros. Es así que podemos ver como se incorpora lo corporal a esta teología que nace de esa relación con el individuo.

2.5.2 Dios Liberador

Dios manifiesta su cercanía trayendo liberación comunitaria y promoviendo una nueva relación de fraternidad y paz donde desaparece la injusticia. Comúnmente esta fracción bíblica se ha identificado con una lectura intertextual que hace referencia al segundo testamento, en específico a la experiencia de Cristo en la cruz. Esta posibilidad es válida desde una lectura teológica, pues nos permite observar en este relato la experiencia de Jesús, a la vez que se vuelve un desafío de la fe para nosotros hoy.

Encontramos en esta segunda estructura la victoria del proyecto de vida sobre el proyecto muerte. De este antagonismo se desarrolla una teología de la liberación que inspira la esperanza escatológica del reinado de Dios para una comunidad universal. El discurso teológico del salmo 22 en la segunda estructura representa la consumación del éxodo como experiencia de liberación para la comunidad que espera que la injusticia sea denunciada y derrotada.

Implica también expresar los sentimientos de esperanza en un destino cercano lleno de posibilidades de superación de las crisis que les afectan como sujetos excluidos del sistema de poder por ser pobres, extranjeros, esclavos o mujeres. Estas categorías eran las que conformaban en el pensamiento teológico aquellos de los que nunca debían olvidarse como nación.

2.5.3 Teología y Resiliencia. Puntos de contacto entre teología y resiliencia

La teología de liberación, ha situado como el sujeto de su reflexión teológica, al pobre y desde ese lugar hermenéutico se critica proféticamente el pecado estructural que genera la sociedad, a la condición humana y al planeta.

Cuando estamos en presencia de una crisis que afecta a toda una comunidad, cuando los derechos al ejercicio del culto a Dios son violados, es labor de la teología reflexionar sobre tal acontecimiento con el objetivo de develar la indignación de Dios ante tal situación.

Es por esta razón que pretendemos ver desde una teología liberadora y contextual, como el salmo 22, es una invitación a celebrar la vida como experiencia litúrgica desde los paradigmas teológicos de la historia y liberación. Dios se levanta como protagonista de la esperanza y desde esta experiencia de fe podemos superar cualquier situación que coloque nuestra vida como individuo o comunidad al límite de la muerte. Es decir, podemos ver en el texto cómo el orante está en pleno proceso resiliente porque su acompañante (Dios) ha sido asertivo en su proceso de acompañamiento.

2.5.4 El Dios de la historia y la liberación

La fe en el Dios que nos narra el salmo 22, nos invita a creer en el testimonio de fe de la Biblia y de tantas personas que al leerlo encuentran en esas palabras la fortaleza y la cercanía de Dios.

Afirmar teológicamente que Dios está presente en la historia de la Iglesia Bautista Kerigma no anula la pérdida del templo, no anula la traición de su líder fundador y del gobierno local. Pero afirma que Dios está presente, implica creer como el salmista y suplicar: No te alejes de mí, pues estoy al borde de la angustia y no tengo quien me ayude (Sal 22. 12).

Creer en ese Dios implica asumir su presencia en la crisis que enfrenta la Iglesia Bautista Kerigma como comunidad que vive el duelo de perder algo preciado que no volverá (la condición del pasado) y que en el momento de la pérdida no se visualiza opciones para resolver el desafío que esto representa.

Al afirmar la presencia de Dios decimos que Dios, al igual que nosotros/as hace duelo, haciendo suya esta pérdida (Templo-proyecto de misión). Es pues vituperado al igual que el suplicante, es cuestionado su poder en este sentido. ¡Dios nos acompaña en el proceso de afirmar nuestra historia, como historia sagrada!

Este Dios que vive en la comunidad emerge de la voz del salmista invocando la memoria histórica de los hechos de Dios en la vida de la comunidad diciendo:

> 23 Ustedes, los que honran al Señor, ¡alábenlo! ¡Glorifíquenlo todos los escendientes de Jacob! ¡Adórenlo todos los descendientes de Israel! (24) Pues él no desprecia ni pasa por alto el sufrimiento de los pobres, ni se esconde de ellos. ¡Él los oye cuando le piden ayuda! …. 30 Mis descendientes adorarán al Señor y hablarán de él toda la vida; (31) a los que nazcan después, les contarán de su justicia y de sus obras (Sal 22. 23-24, 30-31BEDHH)

Esta seguridad con la que el salmista afirma la intervención de Dios, le hace pasar de una actitud de frustración y pérdida de la integridad a la afirmación de que Dios ha escuchado su clamor, le ha devuelto la integridad para contar a los otros que la victoria de la justicia de Dios se presenta ante la injusticia de los que lo le producían muerte.

2.5.5 Dios como resiliente

Si creemos como el salmista que Dios le ha salvado y que debemos convocar a un banquete donde todos participen, esto afirma la creencia de un Dios que ha acompañado nuestra crisis y nos desafía a asumirla. En este sentido podemos decir que Dios se hace como resiliente al ser la fuente de la vida que inspira a la Iglesias a transitar en un proceso que afirma la autoestima colectiva, la identidad cultural, el humor y la honestidad colectiva.

Como desarrollamos en este capítulo, creemos que estos factores de resiliencia comunitaria pueden ser fortalecidos y desarrollados desde una comprensión teológica que afirme una liturgia de la vida en contra de los anti-pilares de la resiliencia (el malinchismo, fatalismo, el autoritarismo y corrupción) que solo generan muerte.

Este Dios que es como resiliente aparece en la compresión del pueblo que vive la fe en la Biblia. Imágenes como la del éxodo, el Dios que asume acompañar a su pueblo, la imagen del Dios que habita en medio del pueblo en tiendas; Dios como gallina que cuida los pollitos, Dios que viene a reinar en una época de igualdad como lo describe el profeta Isaías.

La imagen de Dios como resiliente nos ayuda en el proceso de reconocerle en medio de nuestro pueblo e Iglesia. La propuesta de esta imagen teológica de Dios permite que la comunidad sienta esa cercanía en el signo de su opción por estar al igual que ella en camino a superar la crisis de pérdida y asumir el reto de comenzar de nuevo. Esta imagen no solo está presente en este salmo, también en el pacto que realiza después del diluvio, en Números cuando el texto dice, en diferentes versiones, que Dios le da la razón a las hijas de Zelofehad y se modifica la ley que había dado sobre la repartición de la tierra a fin de garantizar que a nadie, a ningún tipo de familia le falte su pedacito de tierra.

2.5.6 El aporte litúrgico del salmo 22

Una vez más se da en esta liturgia la experiencia histórica del pueblo israelita, la fórmula de fe del éxodo, en el símbolo de la cena pascual banquete para todo/as

(vs. 26) Dios ha escuchado el clamor del pueblo (vs.24) y los ha librado e invitado a celebrar la victoria sobre los enemigos. Lo interesante es que este banquete acontece antes de la salvación final de las naciones, es como la pascua. La misma se toma en fe creyendo ya en la liberación que vendrá. Esta imagen teológica está presente en el salmo y tiene una implicación escatológica.

Es importante tener en cuenta la actitud pacífica que aparece relatada en la historia. El autor deja su suerte a la intervención de Dios, en respuesta a su acto de fe. La palabra confiar aparece en toda la primera parte de la estructura que hemos definido. Dios actúa en el momento histórico (kronos), pero despierta la fe para vivir un Kairos donde las condiciones están creadas para su victoria. Aunque se pudiera pensar que la actitud del salmista es pasiva, por lo contrario, es muy activa. La lucha que libra nos desafía a vivir una fe segura, capaz de soportar cualquier adversidad.

Este salmo no es más que un reflejo de la praxis y elaboración teológica continua de la vida de todo un pueblo y de cada individuo israelita que celebra sus éxitos teniendo a Dios como protagonista de los mismos. Es a la vez un llamado al individuo y al pueblo que no tiene otra elección que esperar en Dios para obtener su liberación mientras lucha en el día a día la buena batalla de la fe.

Conclusión del Capítulo 2

Desde una lectura teológica podemos encontrar en el salmo 22 una historia que puede ser la de muchas personas en la actualidad. Profundizar os puntos de contacto entre la teología y la resiliencia nos brinda un marco bíblico-teológico y hermenéutico para que, desde la fe podamos ayudarnos a descubrir las fortalezas que Dios nos brinda desde este texto.

La imagen de Dios como resiliente podrá inspirar a personas y comunidades, a retomar el rumbo de sus vidas ante cualquier situación de dolor y desesperanza. A la vez que les anima a colocar su realidad bajo el cuidado de Dios y la mirada en su Reino como promesa.

Desde esta perspectiva la iglesia esta llamada a hacerse como resiliente y crear acciones pastorales de acompañamiento en medio de la crisis que enfrentan las comunidades. Este será nuestro aporte a desarrollar en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO III

CELEBRAR LA VIDA. UNA PROPUESTA PRAXIOLÓGICA DE ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL RESILIENTE

Introducción

En este capítulo queremos presentar una propuesta metodológica que sirva para encaminar el trabajo pastoral de nuestras iglesias de cara a los desafíos que nos presenta el contexto donde éstas desarrollan su misión. Para esto retomaremos los aportes de nuestra investigación en los capítulos uno y dos, lo cual nos permitirá desarrollar una teoría teológica de acción para ayudar en el empoderamiento de aquellas iglesias que necesiten asumirse como comunidades resilientes.

El contexto empoderador y la resiliencia comunitaria son las propuestas experimentadas por la Iglesia Bautista Kerigma y presentadas como estrategia de cierre de duelo y apertura a la vida. Esta propuesta será válida para cualquier iglesia que identificando sus fortalezas pueda transitar de una situación de pérdida a una situación de resiliencia.

3. 1 La Iglesia como contexto empoderador

A pesar de haber pasado unos años de la pérdida del templo y de haber demostrado su capacidad para continuar (construcción de un nuevo templo), la iglesia Bautista Kerigma aún experimenta una situación de nostalgia y traición a raíz de la pérdida de su primer templo como lugar simbólico sobre el que se había construido una identidad y espacio de misión.

Nuestra investigación en el estudio de caso demostró cómo la iglesia había expuesto su capacidad Identificando el problema y los recursos para enfrentarlos. En esta afirmación vale la pena tomar en cuenta los fundamentos que la sostienen. Cuando nos referimos a la Iglesia como contexto empoderador estamos diciendo que la misma tiene en sí como actor social la posibilidad de articular diferentes formas de

desarrollo sobre la base de los principios que la determinan. Uno de estos principios es su fundamento ético y bíblico-teológico el cual se articula en un entramado social del cual la iglesia es parte activa social y culturalmente.

Pasar de una situación de pérdida a una situación de continuidad exige de la iglesia la capacidad de asumirse como mediadora entre la resignación y la esperanza en el cambio, lo cual significa colocar en función de las comunidades herramientas que la ayuden a orientar a sus miembros.

En este sentido el compromiso de la iglesia debe poner su énfasis en hacer de la comunidad un espacio que perdure en el tiempo. Debe ser una provocación a sacar lo mejor de sus miembros en situaciones de crisis. Para esto las iglesias en su ejercicio cotidiano de existencia, deben invertir esfuerzos en la construcción de bases sólidas que le permitán en un momento determinado sobreponerse a los conflictos propios de su contexto. Los siguientes elementos (identificar fortalezas, invitar a participar, identificar el problema, celebrar el éxito, y renovar las estrategias) nos permitirán detallar la manera en que podemos hacer uso de la aplicación de esta teoría.

3.1.1 Identificar sus fortalezas

Es determinante para cualquier organización humana conocer sus debilidades y sobre todo lo que la hace fuerte. En las situaciones de crisis si no tenemos claras nuestras fortalezas el desánimo nos vencerá. Por esto una de las primeras cosas que debemos hacer al enfrentar el desafío de la transformación de la crisis, es identificar bien qué nos detiene y qué nos hace avanzar.

Una estrategia de desarrollo que logra equilibrar bien estas situaciones consiste en planificar acciones con un menor rango de fracaso. Y sobre todo puede medir el impacto del fracaso y darle respuesta haciendo uso precisamente de los elementos que la hacen fuerte.

Por ejemplo, en el caso de la Iglesia Bautista Kerigma, perdió el templo, pero esa situación le hizo descubrir las fortalezas de un liderazgo organizado, con metas a concretar y nuevas formas de trabajo para disfrutar la sensación de placer y éxito con otros proyectos, como por ejemplo el de los patios ecológicos.

Lo que pudo ser el fin se volvió un nuevo comienzo. Fue saludable hacer una parada de evaluación y re-significación de la misión para entender el nuevo contexto de relaciones. En la actualidad la iglesia cuenta ya con un nuevo templo, lo que testifica que es posible sobreponerse a pérdidas. Por esto debemos ayudar a nuestras comunidades a descubrir sus fortalezas y en poco tiempo veremos de lo que son capaces de hacer.

3.1.2 Invitar a participar: ayudar a visualizer la oportunidad mientras se avanza

Cuando decimos Iglesia es sinónimo de comunidad, grupo humano. No podemos perder de vista que si queremos que la iglesia sea una comunidad que transforme e impacte la vida de sus miembros ésta debe ser un espacio donde todos sus miembros de alguna manera tengan conciencia de cuál es su función como parte de esta comunidad.

Para esto la gente necesita participar de aquellos procesos intrínsecos de la comunidad (liturgia, misión, visitas, juntas de negocio), solo así tendrán complicidad para hacer de la misión de la Iglesia una tarea de todos los creyentes (sacerdocio universal). Debemos invitar a visualizar un horizonte de interacción y de esta manera podremos generar compromiso.

Hay contextos donde la participación de los sujetos está muy mediada por intereses en tensión, sobre todo por una disputa de poder (político, religioso, social, cultural); en este contexto las iglesias como comunidades vivas y como ámbito de sentido para grupos humanos tendrá mayor o menor posibilidad de haber aprendido a participar para transformar que no es lo mismo que participar para cumplir con una norma establecida de manera rígida y vertical.

Debemos animar a nuestras iglesias a que se vuelvan espacios de participación activa y consciente de aquellas cosas que deben ser transformadas, de lo contrario seguiremos reproduciendo el *statu quo* impuesto por una minoría que impide la participación plena en la toma de decisiones.

3.1.3 Identificar el problema. Apoyar una estrategia de trabajo donde la comunidad experimente el éxito

La situación de nuestras iglesias no transcurre aislada de la situación de nuestro contexto más inmediato, incluso de nuestro contexto más global. En este sentido tener claridad de esto nos puede ayudar, ¿hasta dónde puedo hacer de un problema global la razón de mis estrategias de trabajo?

Sería válido preguntarse sobre la pertinencia de hacer de nuestro trabajo una observación más aguda que apunte de manera más inmediata a la solución de situaciones más urgentes y fáciles de medir.

La capacidad de dar respuesta a soluciones más inmediatas y de menor complejidad permitirá a la iglesia empezar a disfrutar del éxito y organizarse para generar un ambiente de distensión donde se experimenta situaciones límites sin hacer de ellas situaciones inamovibles.

Si queremos llevar un ministerio que ayude a que la gente se sume a participar hay que ir de lo más simple a lo complejo. En esta dinámica de desarrollo, lo local es el primer ámbito de transformación para llegar a lo universal.

Diagnóstica los problemas que más te afectan y da solución a aquellos que en menor tiempo alcancen resultados positivos. Cuando logramos hacer esto debemos identificar un área de nuestra comunidad que tiene las fortalezas y condiciones para salir adelante. Esta área será una bandera de salida que permitirá animar otras áreas para salir a la carrera.

3.1.4 Celebrar el éxito y renovar las estrategias

Las iglesias son comunidades marcadas por acontecimientos a celebrar. La memoria que tenemos de los hechos de Dios llega a nosotros con sabor de celebración. En este sentido la posibilidad de lo nuevo siempre está antecedido por una experiencia de placer que afirma que es posible lograr nuevas metas. Por esto no debe faltar en nuestra estrategia pastoral un punto del camino que indique detenerse para celebrar lo alcanzado. Toda parada para celebrar es una oportunidad para evaluar, sacar aprendizajes y actualizar estrategias.

La celebración también tiene un componente psicológico importante que pasa por la unidad que se crea en un ambiente libre de frustración y compartimiento. Este ambiente distiende las tensiones, construye relaciones de solidaridad, afirma el poder no sobre la competencia y sí sobre la amistad, cooperación y la esperanza.

3.2 La iglesia como contexto empoderador y agente potencial de resiliencia

En el capítulo uno nos dimos cuenta que las iglesias tiene varios elementos para constituirse en contextos de empoderamiento. Es preciso ayudarnos a ganar conciencia de esas potencialidades e indagar en aquellos factores que hacen mantenerse firme a las comunidades en su lugar de origen a pesar de situaciones límites que afectan la vida de sus miembros. Valdría la pena preguntarnos ¿Qué valores, reminiscencias históricas, dimensiones de la fe, la hacen permanecer en la idea de ser iglesia?

3.2.1 La Iglesia un espacio contracultural

Podemos afirmar que las iglesias son comunidades vivas en continua tensión entre el hacer la misión que se les ha confiado por Dios y el permanecer sujetas a un contexto histórico cambiante e ideológicamente dominante. Las situaciones que se dan en la pastoral de la Iglesia son indiscutiblemente producto de su roce social y su capacidad de inculturarse e inculturar su visión de mundo.

Existe una línea delgada entre la dimensión evangelizadora de la iglesia y su establecimiento como realidad histórico-social (institución). La primera apunta al contenido de la fe, es decir la propuesta de Jesús. La segunda a la permanencia de ese grupo humano (iglesia) como parte de una realidad sujeta a cambios que cuestionan su ideología (fe) y la permanencia de la misma como grupo de referencia en el entramado social.

Si por un lado las palabras de Jesús no pasan de tiempo (texto escrito), la manera de entender la religión y su forma de organización social ¡sí cambia! Esta doble vía entre la fe y el mundo (realidad donde se vive la fe) determinará el éxito de la permanencia de la Iglesia en un contexto determinado.

Por esta razón es importante entender la relación entre la fe y el lugar donde se vive la fe. Este último es el que siempre estará sujeto a crisis pues depende no solo de lo que está escrito en la Biblia y en lo que cree el seguidor de Cristo, sino en cómo esa fe en Cristo logra dar solución a los eventos que acontecen en la historia sobre todo aquellos que amenazan la existencia (tensión entre vida-muerte).

En nuestra investigación encontramos cómo esta dinámica puede afectar a la Iglesia específicamente a nuestra comunidad de estudio (iglesia Bautista Kerigma), para esto es necesario que las iglesias estén atentas a las situaciones cambiantes en el contexto donde desarrollan su misión.

La Iglesia como institución es una realidad histórico-social-política y en este sentido es interpelada e interpela, afecta y es afectada por las decisiones que se tomen sobre ella, alrededor de ella y en ellas.

Por otro lado, la crisis es un factor ineludible para cualquier grupo humano, en nuestro caso, las iglesias; están siempre sujetas a eventos que las desafíen. Por eso Jesús en su oración al padre dice: ‘’No te pido que los saques del mundo, sino que los protejas del mal’’ (Jn 17,15 BEDHH).

El mal como categoría teológica nos permite una diferenciación en ralación a Dios. Entendemos el mal como todo lo que puede entorpecer nuestra vida (salud, felicidad, sentido de vida) incluido para nosotros cristianos tambien el plan de salvación de Dios. Por tanto la salvación a través de la fe en Jesús el cristo es el incio de una jornada donde entramos en una relación entre el ser humano y Dios que nos invita a ser parte del proyecto del reino anunciado por Jesús como promesa de superación del mal. .

> Una espiritualidad de la resiliencia está anclada en la confianza absoluta en la misericordia de Dios -Padre-Madre -. Aunque andaré en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno." (Salmo 23:4.); Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" - Pater in manus tuas commendo spiritum meum (Lucas, 23: 46) La confianza de Jesús en Dios Padre nos da cuenta de su actitud resiliente, cree que lo que él mismo ha mostrado en las parábolas del Reino sea una realidad en él, “el grano de trigo que entra en relación con la tierra para germinar y dar vida abundante” (Rodríquez 2013, 103)

Al ser la iglesia el cuerpo de Cristo y la bandera de su proyecto salvífico, todo lo que la afecte deberá ser sujeto a análisis y toma de decisiones. En este sentido la

historia de la salvación es una continua reformulación de la misión de Dios y como ésta debe actualizarse en cada momento histórico.

La capacidad de cambiar no es un imperativo para la fe sino para la forma en que abordamos la realidad inmediata. Es cuando recordamos las palabras del salmista: ‘’Nuestros padres confiaron en ti; confiaron, y tú los libertaste; te pidieron ayuda, y les diste libertad; confiaron en ti, y no los defraudaste (Sal 22. 4-5 BEDHH).

Es precisamente esta capacidad de someter la realidad histórica a la fe lo que hace que esta pueda ser transformada. La posibilidad de contar con argumentos sólidos teológicos sobre la opción de Dios por los más vulnerables son fundamentos que no pasan de moda; asi como el sujetar una determinada orden o sentencia social a una realidad transcendente (reino de Dios) es lo que hace de la Iglesia una institución capaz de permanecer en cualquier orden social.

Esta posibilidad de ser una institución humana que confiere su destino y voluntad ultima no a un gobierno humano y si a Dios (ser transcendente) es lo que nos da la posibilidad afirmar que las Iglesias pueden ser contextos empoderadores por excelencia donde los seres humanos encuentren la posibilidad de colocar su vida bajo el foco de Dios y caminar con la seguridad que su situación actual (crisis) no será su fin sino la posibilidad de ver actuar en sus vidas la justicia de Dios.

Cuando las Iglesias entienden estos argumentos re-significan su trabajo, renueva esfuerzos, les son abiertos los ojos, comienzan a descubrir dones. Cuidan lo que tienen, preservan los dones alcanzados y se proyectan hacia adelante en respuesta a lo que Dios hará.

Una vez que las Iglesias reconocen que su cimiento es inamovible, que ningún viento podrá derribarla pasan a ser lugar de refugio para los cansados, hogar que alimenta con esperanza al que no tiene comida, espacio de amor para descubrir las verdaderas riquezas ocultas a los seres humanos.

Una Iglesia que reconoce en sí estas potencialidades podemos llamarla comunidad resiliente y contexto empoderador, pues genera confianza, construye estrategias, delega protagonismo, inspira la transformación de aquellos que ante los golpes de la vida deciden someter su situación a la voluntad de Dios y comenzar a caminar de nuevo.

En este sentido el definir a las iglesias como contextos empoderadores nos permite descubrir el potencial con el que cuentan las mismas para re-significar la vida de sus miembros, así como su relación con el proyecto de Iglesia. Esta realidad también nos permite decir que este proyecto eclesial es en sí mismo también un proyecto personal para cada individuo que en su relación con el contexto y a raíz de su pertenencia a la Iglesia coloca su vida en función del crecimiento de su comunidad colocando en ella sus dones y sus limitaciones. Los dones para edificar y contribuir al crecimiento y solución de problemas de la comunidad y las limitaciones para encontrar en la comunidad el apoyo para superarlas.

3.2.2 La Iglesia como comunidad resiliente

Después de haber entendido las potencialidades de la iglesia como contexto empoderador y agente potencial de resiliencia, también podemos afirmar desde nuestra investigación que: ***la iglesia puede constituirse en comunidad para la resiliencia;*** sí en sí misma y a través de ella sus miembros logran encontrar aquellos factores que le posibiliten situarse como individuos y comunidad de frente a sus problemas más difíciles y abordarlos con serenidad y sentido de continuidad de la vida, es decir con resiliencia.

En el capítulo dos mostramos aquellos factores y pilares que permiten que una comunidad pase a ser resiliente y como estos pueden ayudar a sobreponerse a las pérdidas o a situaciones que colocan la vida humana al límite.

En nuestras iglesias las personas e incluso la misma iglesia como comunidad están en continua tensión con aquellas escenas de la vida cotidiana, dígase muerte, catástrofes, conflictos sociales (violencia, alcoholismo, drogas, prostitución, etc.); ¿cómo acompañar estos procesos? ¿Cómo colocar la palabra de Dios en clave de esperanza para construir resiliencia en esas vidas dañadas?

3.2.3 La palabra de Dios es fundamento para una comunidad resiliente

Los textos de la Biblia, en especial aquellos que se expresan en lenguajes de promesas aportan al creyente los fundamentos para afirmar una adecuada autoestima ante las situaciones de crisis. Estos principios bíblicos llevan a la Iglesia

a afirmar no solo la autoestima de sus miembros sino la de las personas que interactúan en su contexto más inmediato.

Como vimos en el capítulo dos en nuestra hermenéutica del salmo 22 encontramos las bases bíblicas para hablar de diferentes categorías teológicas (clamor, salvación, fe, liberación, justicia, misericordia, sacrificio, muerte-vida, fidelidad, pobreza, alabanza, alimento, adoración) que son necesarias para que la iglesia pueda promover la resiliencia.

La lectura atenta de la palabra de Dios que persigue descubrir la esencia del mensaje de Dios en la historia de la salvación será para la iglesia alimento que fortalezca los cimientos de su misión y para el creyente una fuente de resiliencia.

La Iglesia preserva un grupo de elementos que le permiten ser ese lugar de ayuda por excelencia. Es así que la historia de la iglesia cuando se entiende unida a los textos fundantes de la fe permite definir la identidad de una religión que preserva suficientes argumentos para su sostenibilidad, entonces podemos hablar de otro factor de resiliencia, la identidad cultural.

3.2.4 Identidad cultural. Conocer nuestra herencia nos hace más coherentes

En el capítulo 2 nos acercamos al concepto de resiliencia comunitaria el cual propone varios factores que nos pueden ayudar a empoderar a las comunidades, en nuestro caso las iglesias y sus contextos más inmediatos.

Hemos aprendido en esta investigación que: ***la teoría de resiliencia en diálogo con la teología*** constituye un potencial para que la iglesia genere vías de afirmación de su identidad y transforme una situación de crisis en oportunidad. Por esta razón podemos definir a las iglesias como agentes potenciales de resiliencia comunitaria.

Entendiendo los puntos de contacto entre teología y resiliencia podemos darle a la teología una vía para que tribute a que la Iglesia pueda hallar en sus contenidos un diálogo con la psicología y la sociología. Es a través de la resiliencia comunitaria que la iglesia podrá usar como parte de su actuar ante la crisis, el uso de los factores de resiliencia comunitaria con el objetivo de sobreponerse a todo lo que pretenda desestabilizar su misión.

En este camino podemos también revisar las imágenes teológicas que describen a Dios en la Biblia (Dios de la historia, Dios como resiliente). Esta búsqueda nos ayudará a acercarnos a nuestra identidad de fe desde los presupuestos de la espiritualidad cristiana que se encuentra en nuestro salmo de estudio.

En nuestro análisis del salmo 22 fue develado lo importante que es dentro de la tradición judía la identidad. Cuando nos referimos a identidad apuntamos a aquellos elementos particulares que hacen a una persona o institución sea distinta a las otras.

De esta manera como ninguna espiritualidad se desarrolla fuera de la historia podemos decir que buena parte del fundamento de la misma se encuentra en la cultura donde nos desarrollamos.

El elemento cultural será determinante para fortalecer el factor de resiliencia: identidad cultural. Podemos en este sentido afirmar una dimensión cultural de la fe y de su actuar permeado por los valores sociales donde se encuentra.

¿Qué estamos diciendo? Sencillamente que podemos echar mano de aquellos valores que permanecen de manera inamovible en la sociedad (Amor, amistad, solidaridad, justicia, dominio propio, responsabilidad, cuidado, etc.) y redefinirlos a luz de la fe y de la historia de la Iglesia universal y de cada iglesia local de manera particular en su contexto de misión.

Esta oportunidad nos permitirá concederles a estos valores reconocidos como portadores de virtud una fuerza moral y ética capaz de resistir los embates de nuevas corrientes de sentido. Sobre todo, aquellas corrientes que pretenden de manera solapada enajenar a las personas de su libertad de elección de una vida más justa, sostenible y con oportunidad de desarrollo.

Para que las iglesias puedan ser espacios de profunda espiritualidad deberán ser fieles a los valores que profesan como institución que promueve la paz y la armonía entre los seres humanos y la creación''. Solo así su misión será creíble y servirá de contexto de empoderamiento y comunidad de resiliencia en el lugar donde existen.

Se hace necesario que, al ser nuestras iglesias expuestas delante de las personas y sociedades, sean halladas sus obras limpias y sin mancha. Para esto se hace necesario que fortalezcamos cada día el valor de la honestidad estatal

institucional. Esto quiere decir, ser capaces de transparentar la administración de los bienes eclesiales, dar cuentas de la administración de los ministerios y/o servicios que damos. Ser muy buenos mayordomos de la creación, de las ofrendas y diezmos.

3.2.5 La honestidad institucional

La iglesia como institución dentro de la sociedad está en continua disputa de sentidos y en tensión entre su propuesta eclesiológica y la dinámica social. Las iglesias deben ser espacios de administración.

Se hace necesario que la misma logre construir desde este entramado complejo un discurso ético que permita ser luz y sal en medio de las tinieblas de los intereses personales, y de clase. Para esto podemos fortalecer en nuestras comunidades el factor de honestidad institucional para que de ese proceso podemos asistir a una comunidad resiliente.

Uno de los grandes antivalores de la sociedad en este tiempo es la **corrupción**. La corrupción es lo opuesto a la honestidad y la iglesia no escapa de esta realidad social de la cual ella es parte indisoluble. Miembros y líderes son el resultado de esa misma sociedad que promueve la corrupción y la deshonestidad.

Según hemos visto a la corrupción no está ajeno ningún estado/institución con diferentes niveles. Por esta razón cuando la Iglesia y sus líderes estén delante de una comunidad que coloca sobre sí la responsabilidad de su guía y cuidado; sobre todo en procesos de pérdida, es imprescindible el manejo transparente de los recursos. Incluso este manejo debe estar presente antes de cualquier situación de pérdida, y siempre guardando el conservar fondos de emergencia para cualquier eventualidad.

El ejercicio de la mayordomía ha sido uno de los ministerios que se les fue encomendado a los líderes de la Iglesia naciente según nos narra el escritor de los hechos de los apóstoles capítulo 2 vs 44-47. El cuidado de las relaciones, así como de los recursos materiales pasó a ser de vital observación por los líderes de la Iglesia al punto de nombrar diáconos, los cuales tenían a su responsabilidad estos cuidados (Hch 6.3).

Encontramos también en la historia de la iglesia y en la lectura de la biblia diferentes historias que ilustran la mirada continua de Dios sobre los bienes puestos

en función de la humanidad para el desarrollo de una vida digna donde los accesos a los recursos son iguales para todos. Una institución que no cuide de esta manera los recursos que colocados en ella en función de sus miembros peca de corrupción.

Podemos ver esta imagen desde una dimensión macro-institucional al hablar del cuidado del medio ambiente o en una micro-institución cuando nos referimos al cualquier derecho humano puntual dígase por ejemplo: el acceso al agua.

Son las Iglesias, comunidades que pueden generar buenas prácticas en el proceso de administración de los recursos. Estas buenas prácticas guiadas por valores de honestidad pueden abrir un camino para su multiplicación. Pueden hallar eco en espacios que intentan construir relaciones de respecto y se sienten aisladas. El uso de los medios de comunicación que las den a conocer puede ayudar a su divulgación y a su recreación.

Este ejercicio les puede traer de regreso historias similares que enriquezcan una unidad de criterio que muestre la viabilidad de una institución que a pesar de la corrupción que la rodea, puede ser creativa y defender el bien común de los que la respaldan, con su membresía.

Cuando la Iglesia administra bien los recursos que le son conferidos y a través de ellos promueve la equidad, la justicia por los más necesitados, provee oportunidades a todos sus miembros sin discriminación y distribuye los recursos económicos en función de reducir la distancia social que construye la sociedad, entonces está anunciando un nuevo orden de relación semejante al descrito por Jesús como reino de Dios.

La comunidad resiliente fortalece desde todos los ámbitos de su misión una ética del cuidado y no una ética de la conquista (Boff 2004). Dirige sus energías en la instrucción de sus fieles para conservar en su patrimonio y a través de todas sus actividades una actitud crítica ante el oportunismo y a la vez compasiva ante las necesidades de los necesitados.

Pero cabe preguntarnos ¿Cómo podemos instruir en la Iglesia factores de resiliencia? ¿A través de qué espacios podemos vivenciar que es posible esta meta?

La Iglesia cuenta con un espacio privilegiado de celebración, testimonio, educación y conversión: el servicio litúrgico. El culto es el espacio donde se anuncia

la palabra, se denuncia la injusticia, se reta a la conversión y se testimonia de la compañía de Dios y de la capacidad humana de mantenerse fiel a Él, sin caer en tentación. Se cuenta del proceso administrativo y se entregan cuentas de los ministerios y del buen uso de los recursos.

3.3 Celebrar una liturgia de la vida como factor de resiliencia comunitaria

A través de una liturgia contextual que recupere la presencia de Dios en la historia podemos celebrar una liturgia que afirme la vida. Esta liturgia debe poner a dialogar a la comunidad de fe con imágenes de Dios donde podamos mirarle como liberador y resiliente.

> De aquí, la relación entre procesos de resiliencia y espiritualidad resiliente, pues ese dejarse tocar por la Gracia de Dios, es fruto de una apertura de fe a ese Dios que no envía males para complacerse en nuestros sufrimientos, ni el Dios que prueba para reconocer nuestra fidelidad, sino una espiritualidad que surge de esa captación de una promesa de compañía y de fortaleza. Mt 28,20 “estaré con ustedes hasta el último día”; no teman enviaré mi Espíritu. San Juan 20: 19 "estando cerradas, por miedo, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz con vosotros." Dicho esto, les mostró las manos y el costado; y les dijo otra vez: "La Paz con vosotros" y soplo sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo." (Rodríquez 2013, 86-87)

Por tanto, estamos proponiendo que nuestra liturgia su sentido holístico, sea un espacio de construcción de espiritualidad resiliente, que tome en cuenta en su elaboración y desarrollo estos énfasis:

1. La presencia de Dios en la historia que se indigna del mal perpetuado por las instituciones de muerte. Esto podemos hacerlo a través de lecturas y reflexiones (Libro de los Salmos) que denuncien la injusticia del pecado generado por las instituciones de muerte (líder fundador y gobierno) como representantes del mal que afecta a una humanidad que se encuentra en nuestra misma condición y que es convocada a pensar críticamente la urgencia del reinado de Dios y a vivir la fe como expresión de la liturgia de la vida en el dia a dia.

2. La capacidad de resistencia y creatividad de las personas haciendo presente manifestaciones artísticas en el culto que representen la cercanía de Dios en medio del dolor; recreando las historias locales y bíblicas que afirman el actuar liberador de Dios y que animen a la comunidad a sentirse desafiada y enviada a construir relaciones de fraternidad inclusiva como horizonte de un nuevo tiempo de Dios donde la integridad de la comunidad no será negociada ni vendida.
3. A través de los salmos e himnos canalizar las angustias, éxitos, historia, conducta social, la compresión de la existencia humana. Invitando a la comunidad mirar que Dios es tan cercano a nosotros/as que asume acompañarnos como resiliente también de estas experiencias de pérdida, pero que la vez nos coloca enfrente nuestro el horizonte de lo que puede ser la fiesta de la vida si decidimos seguirle sin mirar atrás.

> En las iglesias cubanas el libro de los salmos sigue siendo el más querido, por que la gente se identifica con la experiencia del salmista, sus necesidades y anhelos. Cada vez que se visita aun enfermo, a un preso, a quien ha perdido algún familiar, aun joven frustrado vocacionalmente, a alguien que vive solo, a los ancianos que requieren cuidados, a las familias con crisis económicas, se hace impresindible la lectura de los salmos: las propias personas asi lo piden (López 2005,34)

Cada culto debe ser para la iglesia y para cada creyente de manera particular, una oportunidad de anunciar la victoria de la vida sobre la muerte. Para esto debemos ir entretejiendo en esa liturgia nuestras experiencias cotidianas de fe. Es a través de estas historias de la cotidianidad donde encontraremos los ecos de una vida con Dios. Esta vida testimonial es la fuente primigenia que nos provee de poder para resistir la tentación de experimentar la ausencia de Dios.

Cuando la liturgia que celebramos se construye desde este testimonio el poder del Espíritu Santo deja de ser el testimonio de iglesia de la Biblia y pasa a ser el testimonio de la Iglesia donde nos congregamos.

Es necesario entonces que esta liturgia hable al pueblo en su idioma, que cante la fe a un ritmo que produzca gozo y plenitud.

Cuando estas señales precedan nuestra celebración estaremos abriendo una puerta, estableciendo un diálogo y experimentando una disposición para que exista una segunda vez, donde toda nuestra vida sea una liturgia.

Conclusiones del capítulo 3

En este último capítulo hemos construido una teoría de acción pastoral que puede ser usada en aquellas iglesias o comunidades que han entrado en procesos de duelo y no han logrado reponerse. Les indicamos una ruta a seguir para fortalecer la iglesia como contexto empoderador, espacio fundamental de resiliencia y de cuidado pastoral.

CONCLUSIONES Y PAUTAS PASTORALES

Nuestra investigación nos permitió abordar el contexto donde se encuentra la Iglesia Bautista Kerigma en Holguín. El objetivo fundamental que guió nuestra búsqueda fue el de **proponer una experiencia de acompañamiento pastoral a partir de la Teoría de Resiliencia y la Teología bíblica del salmo 22 para una praxis transformadora capaz de celebrar la vida.**

Para lograr este objetivo centramos nuestra investigación en los siguientes objetivos específicos.

1. Encontrar en la práctica pastoral de la Iglesia Bautista Kerigma elementos que nos permitan afirmar la necesidad de una pastoral resiliente en las comunidades de fe (praxis 1).
2. Realizar una reflexión biblioteológica del salmo 22 que desarrolle los puntos de contacto entre teología y resiliencia.
3. Elaborar una propuesta de acompañamiento pastoral resiliente (praxis 2)

En el capítulo 1 investigamos el contexto de la Iglesia Bautista Kerigma y su historia. Siguiendo la metodología de descodificación de emergentes, desciframos los sentimientos de traición y nostalgia que dieron origen al proceso de cuestionamiento comunitario y duelo por la pérdida del templo, así como el cuestionamiento en entorno a la misión de la iglesia en ese nuevo contexto.

Logramos profundizar el concepto de empoderamiento, lo cual nos permite afirmar que las iglesias puedan medir en sus prácticas pastorales la fuerza con la que se desarrollan las diferentes actividades y al hacerlo descubren el poder que tienen para transformar y empoderar.

Tomando como referencia la experiencia de la pastoral de trabajo comunitario visualizamos las potencialidades que esta brindó, para generar pastorales específicas, y espacios de servicio empoderadores. Somos referente sociales por medio de los patios familiares ecológicos, donde las familias encontraron un espacio para manejar sus pérdidas.

En el capítulo 2 presentamos los fundamentos teológicos y psico-sociales que nos permitieron iluminar esta práctica pastoral desde las teologías bíblica y práctica, y de la resiliencia como conceptos claves.

Así mismo la metodología que usamos nos ayudó a cumplir nuestro objetivo en este capítulo, que fue el realizar una hermenéutica profunda del salmo 22 para establecer los puntos de contacto entre teología y resiliencia. El resultado de este análisis nos brindó una clave teológica para el uso de la teoría de resiliencia en el acompañamiento pastoral (**Una imagen de Dios que se hace como resiliente**) así como el aporte de la teología del salmo 22 en la Liturgia fuente de resiliencia.

En el capítulo 3 y siguiendo el camino recorrido entre el capítulo 1 y 2, llegamos a construir una propuesta de acompañamiento pastoral que fortalece los factores de resiliencia comunitaria desde la pastoral de la Iglesia. De ahí que presentamos algunas conclusiones a las que llegamos en nuestra tesis:

- Nuestro estudio es una invitación a que la iglesia se torne un contexto empoderador de las personas y de la comunidad donde está insertada su práctica de fe.
- La resiliencia permite actualizar la práctica de la fe en respuesta a las necesidades contextuales. Por esto nos acercamos a la teología del salmo 22 y su vitalidad a la hora de actualizar el discurso teológico para el acompañamiento pastoral hoy.
- Disfrutamos al establecer la unión de estas dos fuentes de conocimiento (Teología bíblica-teología práctica y resiliencia) lo que nos permitió apuntar a prácticas más inclusivas que empoderen a los sujetos que acompañamos desde la fe en las Iglesias.
- Hemos aprendido cómo la teología puede develar fundamentos teológicos que se descubren en nuestro análisis de la biblia; en especial, en el análisis que hacemos de los salmos. Esta lectura lleva a la iglesia a convertirse en una comunidad resiliente que es acompañada por un **Dios que se hace como resiliente** y pone como desafío de la fe y horizonte de la esperanza, la celebración de la vida en la imagen de una gran fiesta.

- Los aportes de la Teología Bíblica a partir del salmo 22 junto a los factores de resiliencia comunitaria, ayudan a construir una estrategia de empoderamiento para aquellas comunidades que desean estar de cara a los desafíos propios que exige su pastoral.
- Nuestra investigación delimitó su teoría al campo de la Teología Práctica y de la Teología Bíblica, así como de la Teoría de la Resiliencia. Escoger esta línea investigación nos llevó a clarificar una práctica pastoral que afirma que, las comunidades de fe son espacios que fortalecen factores resilientes tanto a nivel personal como comunitario y son también espacios donde se celebra la vida.
- Al estudiar este trabajo podrá encontrar una teoría de acción pastoral para que las iglesias puedan fortalecer factores de resiliencia en sus prácticas de acompañamiento pastoral.
- Dentro del aporte fundamental que nos dejó esta investigación está la contribución al salto hermenéutico de una lectura pasiva y literalista de la Biblia. Y nos colocó en la disposición de hacer una relectura crítica y transformadora que cultiva la espiritualidad de la vida y nos exhorte a celebrarla.
- El aporte de nuestra investigación está dirigido a las comunidades de fe que quieren hacer acompañamiento pastoral. Esta investigación es también la respuesta a la necesidad de la Iglesia Bautista Kerigma en Holguín, Cuba de fortalecer el acompañamiento pastoral. Por esta razón cuando iniciamos nuestra investigación nos preguntamos ¿Cómo acompañar a la Iglesia Bautista Kerigma en su proceso de crisis y duelo?

Al final de este camino hemos descubierto la urgencia de un acompañamiento pastoral que muestre a un Dios que se hace como resiliente y que es capaz de afirmar a los seres humanos. Su fuerza nos anima a creer que con su auxilio podremos salir adelante a pesar de las circunstancias que nos afectan.

Esta lectura teológica nos permite afirmar junto al salmista que Dios llena con su presencia nuestras vidas. Por tanto, estamos colocando en las manos de los lectores de este trabajo, una invitación para afrontar los conflictos afirmándonos en la vida y no en la aceptación de asumirnos como víctimas de un contexto (mercado) que nos oprime, victimiza y que nos trasciende.

A pesar de las conclusiones obtenidas, creemos que se hace necesario seguir profundizando en la calidad del acompañamiento pastoral como camino necesario en la ética de cara a los retos actuales de la sociedad contemporánea.

Finalmente colocamos nuestro trabajo a disposición de la pastoral de la iglesia Bautista Kerigma y de otras iglesias que puedan usar nuestra propuesta de acción pastoral como una herramienta para hacer de nuestras comunidades lugares de cuidado y resiliencia.

BIBLIOGRAFIA

American Psychological association. El camino a la resiliencia´´. Disponible en http://www.apa.org/. Consultada 20 de septiembre de 2012.

Azar de Sporn, Selama.2010. *Terapia sistémica de la resiliencia. Abriendo caminos, del sufrimiento al bienestar.* Buenos Aires. Paidós.

Baltodano, Mireya. 2014 ‘’Conferencia Metodología de investigación temática para una pastoral pertinente’’. Salón de clases de la Universidad Biblica Latinomaricana. San José, Costa Rica.

Blanchard, Ken. 1996. ‘’Empowerment. 3 Claves para lograr que el proceso de facultar a los empleados funcione’’ Colombia, Ed. Norma. pp. VII-IX;1-37 www.sistemaieu.edu.mx

Biblia de estudio Dios habla hoy. 1994. Traducción bajo la dirección de las Sociedades Bíblicas Unidas. EE UU: Sociedades Bíblicas Unidas.

Biblia de Jerusalén. 1978. Traducción bajo la dirección de la Escuela Bíblica de Jerusalén. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Carson, D.A.; France, R.T.Motyer, J.A.; Wenham, G.J.2000. Nuevo Comentario Biblico: Siglo Veintiuno, (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones)

Clara Murguialday, Karlos Pérez de Armiño y Marlen Eizagirre. 2007 ‘’Mujeres poder: Empoderamiento’’ blogspot 2 de Abril htpps:// www.mujerespoder.blogspot.com//2007/04/empoderamiento

Clinebell, Howard John, 1995. *Asesoramiento y cuidado pastoral. Un modelo centrado en la salud integral y el crecimiento*. Traducido del inglés por Dafne Sabanes de Plou. Libros Desafio.

Cristina, Ravazzola María. 2002. ´´Resiliencias familiares´´. En *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*, ed. Aldo Melillo y Elbio Nestor Súarez Ojea, 103-122. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Cyrulnik, Boris. 2007. *La maravilla del Dolor. El sentido de la resiliencia.* Argentina: Editorial Granica.

Divino, de Oliveira, Márcio y Dias Nogueira Paulo. 2010. ‘’ Resiliência, fé e práxis pastoral: a igreja como agente de fé resiliente’’. Revista de Ciências Humanas e Letras das Faculdades Integradas da Fama Vol. 2 No 1

Donate, Ochoa Fernando. 2016. '' Holguín está seca. Los ciclos de abasto de agua superan los quince días'' Cubanet. 31 de mayo. https: //www.cubanet.org/mas-noticias/holguin-esta-seca/

Douglas, J. D., 2000. Nuevo Diccionario Biblico Certeza, (Barcelona, Buenos Aires, La Paz, Quito: Ediciones Certeza

Duque, José. 1990, ''Conferencia'', San josé. Capilla de la Universidad Biblica Latinoamerica. Apuntes.

Faxas, Fernández Yolanda y Alexander Sanabria Milanés. 2006. *Patios familiares ecológicos*. Cuba: Ediciones biovida.

Floristán, Casiano. 1991. *Teología Práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Sígueme.

Freire, Paulo. 1970. *Pedagogía del oprimido*. 3ª edición. Montevideo: Siglo Veintiuno.

Gerben Heitink (1999). ''Practical Theology: History, Theory, and Action Domains. Manual for Practical Theology'' Traducido del holandés por Reinder Bruinsma. Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company. Traducción al español por Sara Baltodano, San José, Costa Rica.

Girard Gustavo A. 2007. ''Espiritualidad: ¿Promueve Resilencia?''. En *Adolescencia y Resiliencia*. Munist M., Suarez Ojeda E.N., Krauskopf D., Silber T.J.; Editorial Paidós. Capítulo 8. Buenos Aires.

Gruñe Wolfgang. 1992. Pequeño vocabulario Bíblico. Editorial San Pablo.

Hoch, Lothar Carlos. 2011a. Reflexiones en torno al método de la teología práctica. En *Teologia práctica en el Contexto de America Latina,* editado por Chistoph Schneider Harpprecht y Roberto Zwestsch. 75-90. Quito-Ecuador: CLAI

Hoch, Lothar Carlos. 2011b. La teología práctica en busca de identidad: una perspectiva latinoamericana. En *Nuevos caminos en psicología pastoral*, Daniel S. Schipani, editor. Ediciones Kairós, en colaboración con Pandora Press y Ediciones Semilla. 177-193. Ediciones Kairós.

Infante, Francisca, 2002. ´´ La resiliencia como proceso en una revisión de la literartura reciente´´. En *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*, ed. Aldo Melillo y Elbio Nestor Súarez Ojea, 31-53. Buenos Aires: Editorial Paidós.

López, Rubio Amós. 2005. *Celebrando con los Salmos. Una Guía Bíblica.* Centro de estudios del Consejo de Iglesias de Cuba. La Habana-Cuba

Mannati, Marina.1982. *Orar con los salmos*. 4ta edición. Editorial verbo divino. Estella (Navarra).

Manrique Mesa, Diana Marcela. 2014. ''Resiliencia Espiritual Comunitaria'' Estado del Arte. Tesis, Pontificia Universidad Javeriana en Facultad de Psicología. Bogota.

Melillo, Aldo y Elbio Nestor Súarez Ojea. 2002. *Resiliencia. Descubriendo las fortalezas.*Buenos Aires. Editorial Paidós.

Melillo, Aldo, Mirta Estamatti y Alicia Cuestas. 2002. Resiliencias familiares´´. En *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*, ed. Aldo Melillo y Elbio Nestor. Pp 103-144. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Menéndez, Francismo. 2018. ''Holguín, atractivo escenario para el turismo en Cuba'' Exelencias news Cuba. 8 de noviembre https://www.excelenciascuba.com/noticia/holguin-atractivo-escenario-para-el-turismo-en-cuba

Mesters, Carlos. 1980. *Círculos Bíblicos. Biblia y Vida*. Centro de Espiritualidad Carmelitana (Albacete) CESCA.

Morin, Edgar. ''Civilizar la conciencia planetaria. Tomado de Tierra Patria'' (1993) y Mis Demonios (1995) Disponible en www.pensamientocomplejo.com.ar fecha de acceso 12 de Octubre de 2012

Morza. Resiliencia: ''Factor Integral de Desarrollo Humano'' Consultada 2 de octubre de 2013 en http://es.wikibooks.org/w/index.php?oldid=152141

Boff, Leonardo.2004. *Ética y moral*. *La búsqueda de los fundamentos*. Editorial: Sal Terrae.

Nolasco, Sócrates. 1995. "A condição masculina", Tempo e presença 280

One.2012. Consultada 15 de noviembre de 2012 en http://www.one.cu/publicaciones/provincias

Orduña Arias, Armida Janneth. 2014. ''La parábola como método resiliente en el acompañamiento de niñas/os víctimas del maltrato escolar en el barrio caracolí. Una propuesta teológica y pedagógica desde la parábola del sembrador para fortalecer procesos resilientes desde la no violencia'' Tesis. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de teología Bogota.

Padilla, C. Rene. 2015. *Misión integral. Ensayos sobre el reino de Dios y la Iglesia*. 3ra edición. Florida, kairos.

Pellitero, Ramiro. 2006. *Teologia pastoral. Panoramica y perspectivas. Una eclesilogia práctica al alcance de todos*. Bilbao. Grafite Ediciones.

Quintero, Velásquez Ángela María 2007. Diccionario Especializado en Familia y Género Buenos Aires: Lumen-Humanitas.

Ramirez, Kidd José E. y Sara Baltodano Arróliga, eds. 2015. *Pensar, crear, actuar. Metodologias para una teología contextual.* San José. Costa Rica. Sebila. UBL.

Richard, Pablo. 2004. *Fuerza ética y espiritual de la teología de la liberación*. San José, Costa Rica. DEI.

Roca L, Susana M. 2007. Resiliéncia: uma perspectiva de esperança na superaçâodas adversidades. En *Sofrimento, resiliencia e fé: implicaçôes para as relaçôes de cuidado*, organizado por Lothar Carlos Hoch e Susana M. Roca L. 2da edición. 9-27 Sao Leopoldo: Sinodal/EST.

Rodríguez, Myriam y Martha Liliana Fernández, Mirna Luz Pérez, Reinaldo Noriega. 2011. ''Espiritualidad variable asociada a la resiliencia''. Cuadernos hispanoamericanos de psicología, 24-49. Vol. 11 No. 2.

Rodríguez, Arenas María Stella. 2013. ''La resiliencia como vivencia del reino de dios. Lectura teológica de la resiliencia''. Tesis.Pontificia universidad javeriana. Facultad de Teología Bogotá.

Rossano, Pietro, Gianfranco Ravasi y Antonio Girlanda. 1990. *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica*. Ediciones Paulinas.

Reuters. 2018. ''Cuba estima una producción de níquel y cobalto de más de 50.000 toneladas en 2018''. America economía. 8 de noviembre https://www.americaeconomia.com/negocios-industrias/cuba-estima-una-produccion-de-niquel-y-cobalto

Saavedra, Guajardo Eugenio y Marco Villalta Paucar. 2008. ''Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años''. Revista Liberabit 14. 31-40. https://biblat.unam.mx/es/revista/liberabit/articulo

Scazzero, Peter con Warren Bird. 2005. *Una iglesia emocionalmente sana. Una estrategia para el discipulado que de veras cambia vidas*. Traducido del Inglés por Omar Díaz de Arce. Miami, Florida. Editorial Vida.

Schokel, Luis Alonso**.** Cecilia Camiti**.** 1993. ´´SALMOS I (Salmos 1-72) Traducción, introducciones y comentario´´. Navarra: Editorial Verbo Divino.

Silva, Carmen y María Loreto Martínez. Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto Psykhe, vol. 13, núm. 2, noviembre, 2004, pp. 29-39 dispononible en http://www.redalyc.org/pdf/967/Resumenes/Resumen_96713203_1.pdf

Suarez, Elbio. 2002. Una concepción latinoamericana: la resiliencia comunitaria. En *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*, ed. Aldo Melillo y Elbio NestorSúarez Ojea, 67-82. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Sivatte, Rafael de sj**.** *La sabiduría de Israel ¿Conformismo o liberación?* Disponible en https://iseti.es.tl/LIBROS-EN-PDF-PARA-DESCARGAR.htm Fecha de acceso 6 de noviembre de 2012.

"Traición" (s/f.). En DeSignificados.com. Disponible en: https://designificados.com/648-2/ [Consultado: 6 de noviembre de 2012]. //designificados.com/648-2/

With, Hans de. 2011. *En la dispersión el texto es patria. Introducción a la hermenéutica clásica, moderna y posmoderna*. 2da edición. UBL.